

Barómetro sobre el clima y perspectivas de la inversión italiana en España

Junio 2026

Índice

Resumen ejecutivo	2
1. Contexto macroeconómico en Italia y España.....	4
2. Stock de IED italiana en España.....	10
3. Stock de IED italiana en España por sector.....	13
4. Flujos de IED italiana hacia España.....	16
5. Flujos de IED italiana hacia España por sector.....	19
6. Flujos de IED italiana hacia España por CC. AA.....	21
7. Efectos sobre el empleo de la IED italiana en España.....	23
8. Clima de negocios en España percibido por las empresas italianas.....	24
9. Percepción sobre factores que inciden en la inversión y en la actividad desarrollada por las empresas italianas en el mercado español.....	32
10. Perspectivas de la actividad de las empresas italianas establecidas en España para 2026.....	35
11. Relevancia estratégica del mercado español para las empresas italianas.....	41
Anexo metodológico: encuesta empresarial.....	43

Resumen ejecutivo

- **El 2025 se desarrolló en un contexto de crecimiento positivo, aunque más frágil y condicionado por la incertidumbre global.** La fragmentación comercial, las tensiones geopolíticas y la normalización de la política monetaria marcaron un entorno en el que las economías italiana y española mantuvieron la expansión, aunque con distinta intensidad.
- **España volvió a liderar el crecimiento en la zona euro, mientras Italia mantuvo un avance más limitado.** Italia creció un 0,7%, apoyada en el consumo y los servicios, pero lastrada por su debilidad industrial. España, por su parte, avanzó un 2,8%, impulsada por la demanda interna, el mercado laboral y la inversión.
- **De cara a 2026, se prevé una continuidad del ciclo de moderación con riesgos a la baja.** España mantendría un mayor dinamismo relativo, mientras Italia crecería en torno a su potencial, en un entorno marcado por el proteccionismo y el riesgo de shocks energéticos vinculados a Oriente Próximo.
- **La inversión italiana en España mantiene un carácter estructural, pese al ajuste reciente del stock.** El stock superó los 46.700 millones en 2024 (7,7% del total), con una ligera corrección respecto a 2023, manteniendo a Italia como quinto inversor y a España como uno de sus principales destinos (3ª posición).
- **El sector energético sigue siendo el pilar de la inversión italiana, aunque se observa una mayor diversificación.** Con 30.800 millones de euros, concentra la mayor parte del stock, pero crece el peso de sectores financieros y se consolida el liderazgo en ámbitos como el audiovisual.
- **Los flujos de inversión se reducen con fuerza en 2025, reflejando un contexto más adverso.** La IED bruta cae a 500 millones y la neta a 100 millones, debido al aumento de desinversiones, en un entorno de mayor cautela inversora.
- **El menor volumen de inversión convive con un refuerzo del carácter estructural del vínculo inversor.** El dinamismo observado en 2024 según la Banca d'Italia y los casi 8.000 millones acumulados en la última década reflejan una presencia estable y persistente.
- **La inversión italiana cambia su patrón sectorial hacia actividades más diversificadas.** En 2025 ganan protagonismo la industria química y la logística, en detrimento de la ingeniería civil, que había concentrado la inversión el año anterior.
- **La distribución territorial también se diversifica, rompiendo la concentración en Madrid.** La Región de Murcia y la Comunidad Valenciana emergen como principales destinos en 2025, en un contexto de operaciones sectoriales específicas.

- **La inversión italiana mantiene un impacto relevante sobre el empleo en España.** En 2024 contribuyó a sostener más de 126.000 puestos de trabajo, equivalentes al 0,6% del empleo total.
- **La valoración general del clima de negocios en España ha mejorado hasta los 3,3 puntos (en una escala de 1 a 5).** La mayoría (59%) de las empresas italianas establecidas en España, consultadas en el marco del Barómetro, perciben el clima de negocios como ‘bueno’ o ‘excelente’. Siendo también mayoritaria (65%) la percepción de estabilidad en los últimos 12 meses.
- **La ‘calidad de vida’ se consolida como el aspecto mejor valorado del clima de negocios en España, manteniendo su puntuación respecto al año pasado (3,8 puntos).** Por su parte, ‘el apoyo público a la I+D+i’ (2,7 puntos), aunque registra una revisión al alza en su puntuación, continúa siendo el ámbito con más margen de mejora, en un contexto en el que 8 de las 10 áreas evaluadas superan los 3 puntos de valoración media.
- **El 80% de las empresas italianas en España señala las tensiones geopolíticas como principal riesgo para su negocio,** seguido por las disrupciones en las cadenas de suministro (45% de las empresas).
- **Un 77% de las empresas italianas consultadas valora positivamente el potencial de España para dinamizar la canalización de oportunidades de inversión y cooperación empresariales en el espacio del Mediterráneo.** Y, aunque en menor medida (42% de las empresas), también valoran el rol de España como plataforma de acceso a América Latina, en el marco de una materialización del acuerdo UE-Mercosur.
- **Más de 7 de cada 10 empresas italianas prevé aumentar su facturación e inversión en España durante 2026, y cerca de la mitad (47%) creará empleo.** Las nuevas inversiones estarán orientadas a impulsar la productividad y la innovación, así como a ampliar las instalaciones existentes; teniendo como principales destinos Madrid, Andalucía y Cataluña.
- **La gran mayoría (94%) de las empresas italianas considera estratégica su presencia en España** y 9 de cada 10 no prevé abandonar el país, en un contexto de mejora percibida de las condiciones para el establecimiento de alianzas y la cooperación empresarial bilateral.

1. Contexto macroeconómico en Italia y España

El 2025 se desarrolló en un contexto de crecimiento positivo, aunque más frágil que el del año anterior, marcado por la incertidumbre geopolítica, la fragmentación comercial y la normalización de la política monetaria. En este entorno, las economías italiana y española mantuvieron una senda de expansión, si bien con una clara divergencia en intensidad.

Italia creció un 0,7% anual, apoyada en el consumo y los servicios, pero limitada por la debilidad industrial y su menor dinamismo estructural. España, por su parte, volvió a liderar el crecimiento entre las grandes economías de la zona euro, con un avance del 2,8%, sostenido por la fortaleza de la demanda interna, el mercado laboral y la inversión.

De cara a 2026, se espera una continuidad del ciclo de moderación, con España manteniendo un mayor dinamismo relativo e Italia creciendo en torno a su potencial. En este escenario, el aumento del proteccionismo y, especialmente, el riesgo de un shock energético derivado de las tensiones en Oriente Próximo, se configuran como los principales factores de incertidumbre para la actividad y la inversión global.

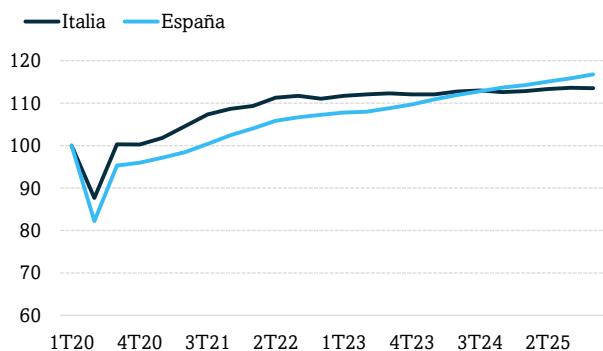
La economía mundial cerró 2025 en un entorno de crecimiento todavía positivo, pero más frágil, marcado por tres vectores principales: (i) la persistencia de una brecha cíclica y de tipos de interés favorable a Estados Unidos frente a la zona euro; (ii) el aumento de la incertidumbre comercial y de la fragmentación geoeconómica, en un contexto de mayores barreras y tensiones arancelarias; y (iii) un riesgo geopolítico que, aunque contenido en algunos frentes durante parte del año, siguió condicionando las perspectivas globales. En este marco, la economía mundial creció un 3,2% de media anual en 2025, con un avance del 1,5% anual en las economías avanzadas.

En este contexto, la economía italiana mantuvo en 2025 un crecimiento moderado, cerrando el año con un avance del PIB real del 0,7% anual¹, claramente por debajo del conjunto de la zona euro, cuya estimación anual se situó en torno al 1,5%. El perfil trimestral reflejó una expansión débil pero positiva, con un crecimiento del 0,3% trimestral y del 0,8% interanual en el cuarto trimestre. La economía italiana volvió a apoyarse en la resiliencia del consumo y de los servicios, mientras la industria siguió mostrando un tono más débil, en línea con las limitaciones estructurales del país y con la atonía de parte de su demanda externa.

España, por su parte, volvió a situarse entre las economías más dinámicas de la zona euro. El PIB creció un 2,8% anual en 2025, el doble que la zona euro, y mantuvo un ritmo elevado también al cierre del ejercicio, con un crecimiento del 0,8% trimestral y del 2,6% interanual en el cuarto trimestre. A diferencia de Italia, la economía española siguió descansando en una combinación más robusta de la demanda interna, servicios y mejora de la inversión, consolidando un patrón de crecimiento comparativamente más equilibrado y expansivo.

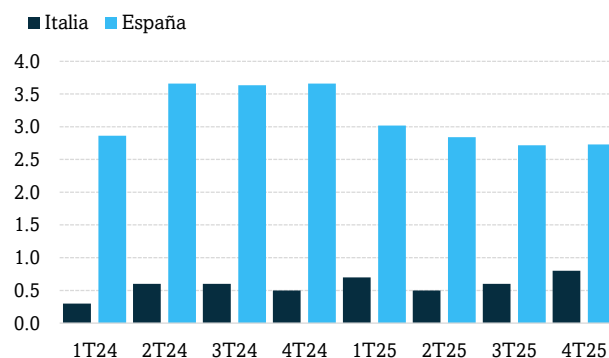
¹ Dato en términos desestacionalizados (SA). El dato anual de contabilidad nacional sin ajustar se sitúa en torno al 0,5% según Istat.

**PIB real Italia y España
(índice 1T20 = 100)**



Fuente: Afi, Eurostat.

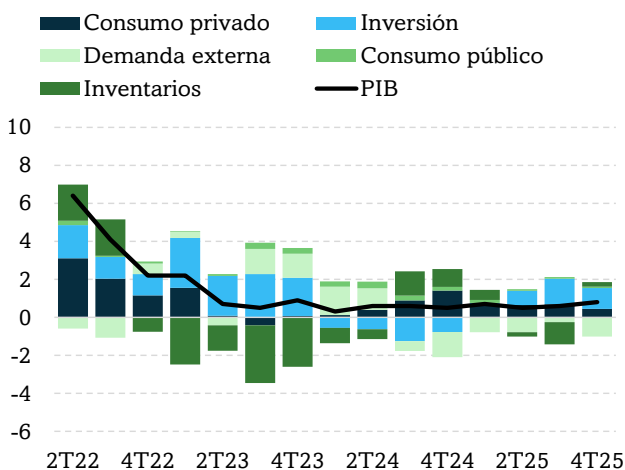
**PIB real Italia y España
(% trimestral)**



Fuente: Afi, Eurostat.

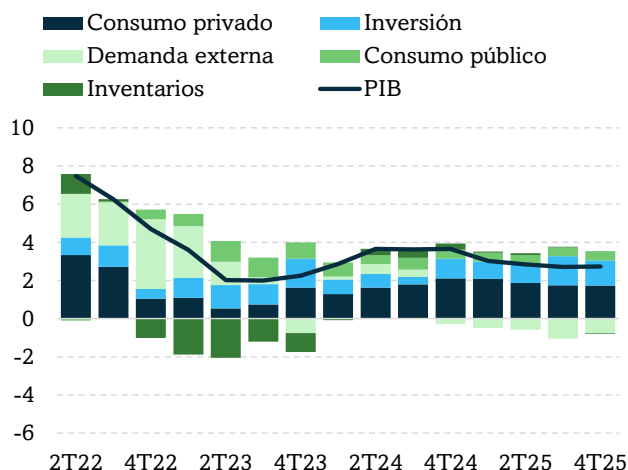
Desde la óptica de la demanda, en ambas economías el consumo privado siguió desempeñando un papel central en 2025, favorecido por la moderación previa de la inflación, la mejora del poder adquisitivo y unas condiciones financieras más benignas tras los recortes de tipos de interés del BCE. En Italia, sin embargo, el soporte del consumo no fue suficiente para compensar plenamente la debilidad industrial ni para elevar de forma apreciable el crecimiento potencial. En España, en cambio, la demanda interna mantuvo un tono más vigoroso y la inversión ganó tracción, en un contexto en el que el Banco de España siguió señalando una contribución relevante del consumo, de la inversión y de unas condiciones de financiación menos restrictivas.

**Crecimiento del PIB en Italia
(% interanual y contribuciones)**



Fuente: Afi, ECB.

**Crecimiento del PIB en España
(% interanual y contribuciones)**

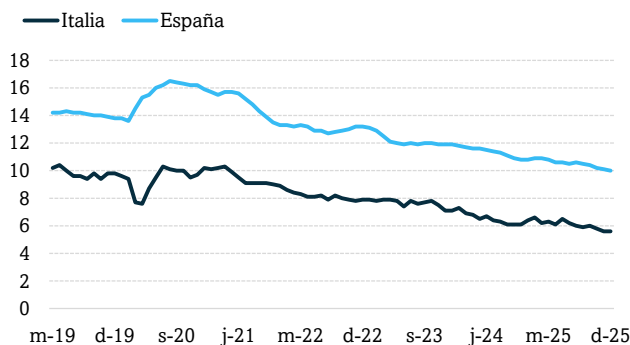


Fuente: Afi, INE.

El mercado laboral continuó siendo un factor de soporte en ambos países, aunque con intensidades distintas. En Italia, la tasa de paro siguió reduciéndose y se situó en el 5,3% en febrero de 2026, tras haber descendido durante el tramo final de 2025; al mismo tiempo, Istat

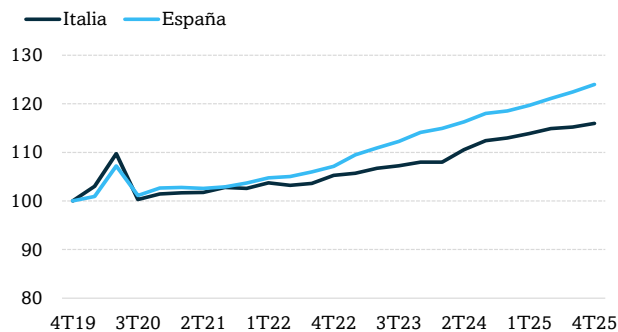
señaló que el coste laboral en el cuarto trimestre de 2025 crecía a un ritmo sostenido del 2,6% interanual. En España, el empleo volvió a mostrar un comportamiento muy dinámico: la tasa de paro cayó al 9,9% en el cuarto trimestre de 2025, por debajo del 10% por primera vez desde 2008, y el coste laboral aumentó un 4,6% interanual en el cuarto trimestre.

Tasa de paro en Italia y España (% población activa)



Fuente: Afi, Eurostat.

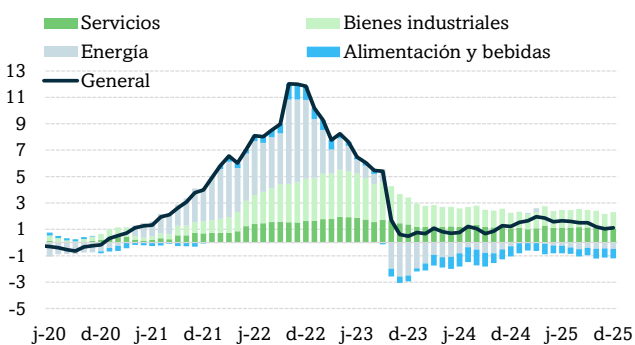
Coste laboral en Italia y España (índice 4T19 = 100)



Fuente: Afi, Eurostat.

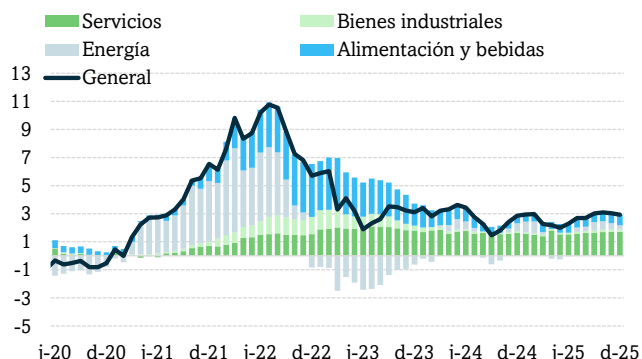
En materia de precios, Italia cerró 2025 con una inflación armonizada media del 1,5%, por encima del 0,9% de 2024, pero todavía en niveles contenidos en comparación histórica. España registró una trayectoria algo más tensionada a lo largo del año, con repuntes de la inflación en varios meses de 2025, lo que le llevó a cerrar el año con una tasa media anual del 2,7%. En ambos casos, la energía siguió siendo el principal foco de riesgo, mientras que la inflación de servicios mostró una mayor persistencia. Entre las diferencias que subyacen a ambas economías, es destacable que mientras que en Italia los bienes industriales contribuyeron más decididamente a tensionar los precios del consumidor, en España apenas aportaron décimas de inflación. Otra de las diferencias clave tuvo que ver con la evolución de los precios alimentarios: mientras que en Italia se redujeron, en España se mantuvieron estables.

Inflación por componentes en Italia (% interanual)



Fuente: Afi, OECD.

Inflación por componentes en España (% interanual)



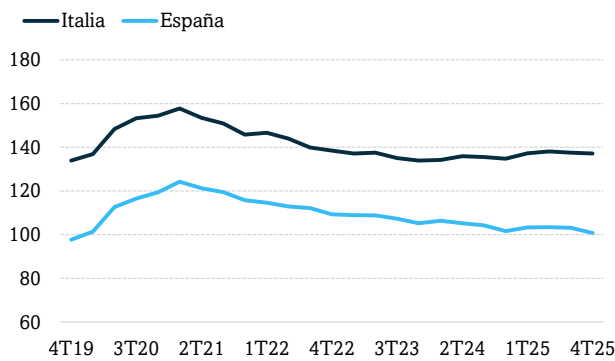
Fuente: Afi, INE.

En el plano fiscal, Italia prolongó en 2025 su proceso de corrección presupuestaria: el déficit público se redujo al 3,0% del PIB, desde el 3,4% de 2024, aunque la deuda pública permaneció en niveles muy elevados, en el 137,1% del PIB (solo se redujo 4 décimas respecto al año anterior), la segunda ratio más alta de la UE tras Grecia. España también mejoró sus

cuentas públicas en 2025, con un déficit del 2,5% del PIB y una deuda pública del 100,7% (2,4 puntos porcentuales inferior a la ratio registrada el año anterior), manteniendo no obstante una de las ratios de endeudamiento más elevadas de la Unión. Así, aunque ambos países avanzaron en consolidación fiscal, la restricción presupuestaria sigue siendo mucho más severa en el caso italiano.

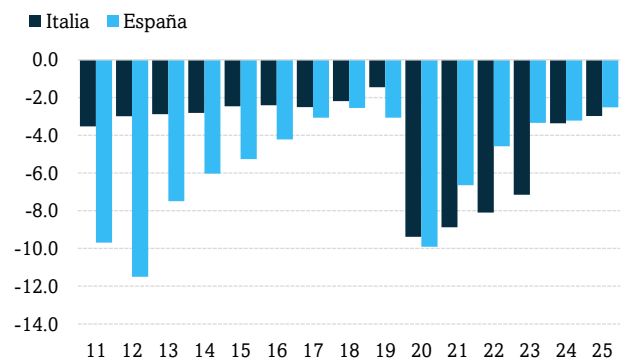
En paralelo, el BCE culminó en junio de 2025 una nueva rebaja de 25 puntos básicos que situó la facilidad de depósito en el 2,0%, reforzando unas condiciones monetarias menos restrictivas que las vigentes un año antes. Este cambio ofreció cierto apoyo al consumo y a la inversión en la zona euro, aunque sin eliminar la cautela empresarial, en un entorno todavía condicionado por la incertidumbre comercial, la fragmentación geopolítica y la sensibilidad de Europa a los shocks energéticos.

Deuda pública en Italia y España (% PIB)



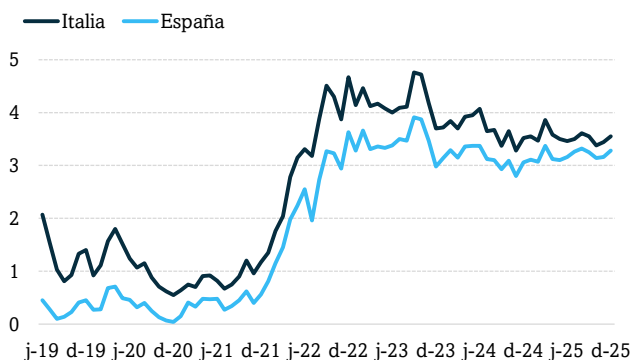
Fuente: Afi, Eurostat.

Déficit público en Italia y España (% PIB)



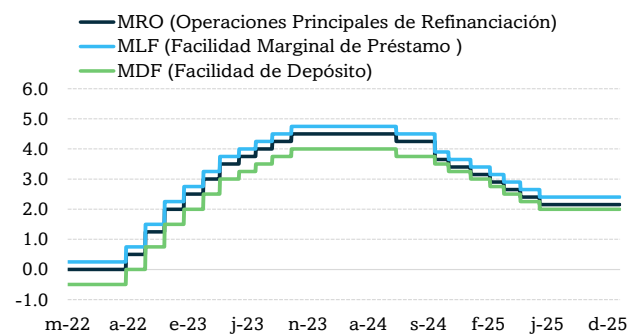
Fuente: Afi, Eurostat.

Tipo de interés soberano a 10 años en Italia y España (porcentaje)



Fuente: Afi, Eurostat.

Tipos de interés oficial, Banco Central Europeo (porcentaje)



Fuente: Afi, Eurostat.

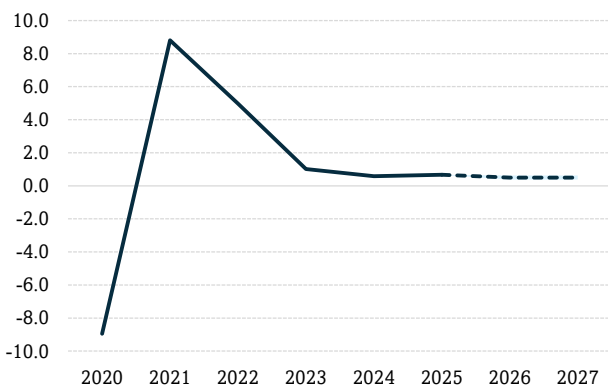
De cara a 2026, las perspectivas de crecimiento para Italia y España apuntan a una continuidad del ciclo de moderación, aunque con una clara divergencia entre ambas economías. En el caso de Italia, las previsiones sitúan el crecimiento en un rango contenido: Afi anticipa un avance del PIB del 0,3% anual en 2026, mientras que el FMI lo sitúa en torno al 0,5% anual, en línea con un patrón de crecimiento cercano a su potencial y condicionado por debilidades estructurales persistentes. En contraste, España mantendría un mayor dinamismo relativo, con tasas de crecimiento en torno al 2,1% según Afi y el FMI,

consolidándose como una de las economías más dinámicas de la zona euro, si bien en clara desaceleración respecto a 2025.

Este escenario central descansa en la continuidad del soporte de la demanda interna en ambas economías, favorecida por unas condiciones financieras más acomodaticias y una inflación más contenida. No obstante, el balance de riesgos se mantiene claramente sesgado a la baja. En particular, la intensificación del conflicto en Oriente Próximo introduce un riesgo relevante sobre los precios energéticos, con potencial impacto inflacionista y sobre los costes de producción, especialmente en economías como la italiana, más expuestas a shocks de oferta, no solo por su especialización productiva en sectores electrointensivos, sino también por su mix energético más escorado a energías fósiles que a renovables, como es el caso de España. Además, el aumento de las tensiones comerciales y la fragmentación geoeconómica podrían afectar negativamente a la demanda externa, en un momento en que el crecimiento europeo sigue siendo moderado.

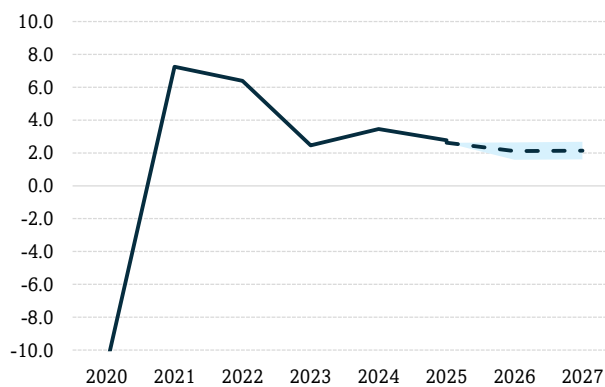
En este contexto, España partiría de una posición más sólida para afrontar el ciclo, apoyada en su mayor dinamismo interno y en el comportamiento del mercado laboral, mientras que Italia seguiría condicionada por su menor capacidad de crecimiento estructural. Así, aunque ambas economías mantendrían tasas positivas de expansión en 2026, la diferencia en sus fundamentos estructurales continuará siendo determinante en su desempeño relativo.

Previsiones PIB de Banca d'Italia para Italia (% interanual)



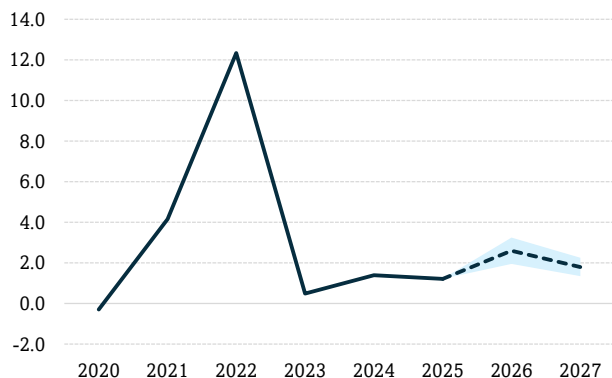
Fuente: Afi, Banca d'Italia.

Previsiones PIB de Afi para España (% interanual)



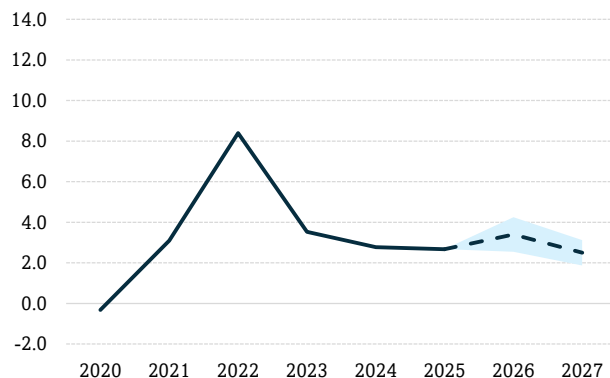
Fuente: Afi, Macrobond.

Previsiones Inflación de Banca d'Italia para Italia (%)



Fuente: Afi, Banca d'Italia.

Previsiones Inflación de Afi para España (%)



Fuente: Afi, Macrobond

2. Stock de IED italiana en España

El *stock* de IED italiana en España superó los 46.700 millones de euros en 2024 (7,7% del total), registrando una ligera corrección respecto a 2023, tras los máximos alcanzados en 2022. Este ajuste no altera el carácter estructural de la inversión italiana, que mantiene a Italia como quinto inversor en España, mientras que, desde la perspectiva de origen, España se consolida como uno de los principales destinos de capital italiano, situándose en tercera posición del ranking en 2024.

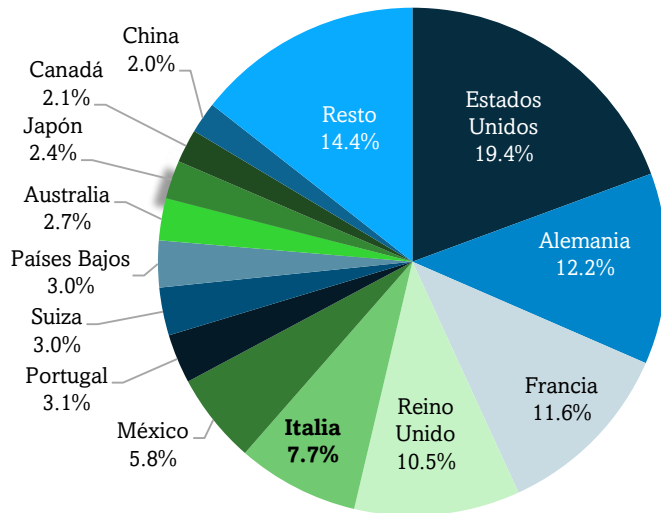
En términos agregados, el *stock* de Inversión Extranjera Directa (IED) en España mantuvo en 2024 una senda de crecimiento moderado, en un contexto de progresiva normalización del ciclo inversor internacional. El volumen total alcanzó los 627.795 millones de euros, excluyendo las operaciones realizadas por Entidades de Tenencia de Valores Extranjeros², en adelante, NO ETVE.

En este marco, Italia se consolidó como el quinto mayor inversor extranjero en España, por detrás de Estados Unidos, Alemania, Francia y Reino Unido. El *stock* de IED italiana superó los 46.700 millones de euros en 2024, lo que representa un 7,7% del total de inversión extranjera en el país.

En comparación con 2023, cuando el *stock* se situó en 48.300 millones de euros y representaba el 7,9% del total, la inversión italiana registra una ligera corrección tanto en términos absolutos como relativos. Esta evolución prolonga el ajuste iniciado tras el máximo histórico alcanzado en 2022 y se explica, en gran medida, por factores de composición sectorial y efectos de valoración, más que por una retirada estructural de la inversión italiana en España.

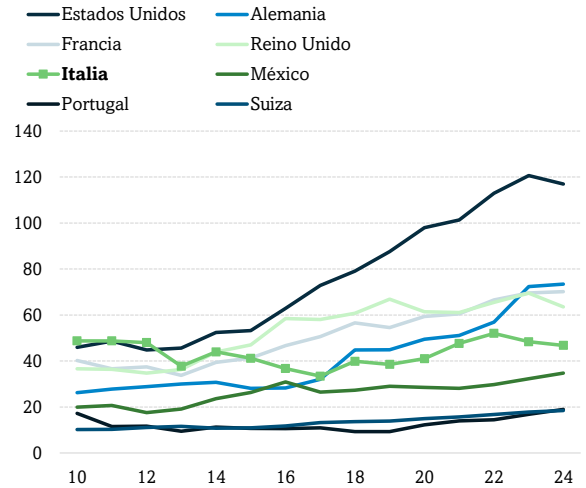
² Las Entidades de Tenencia de Valores Extranjeros (ETVE) son sociedades establecidas en España cuyo “principal” objeto es la tenencia de participaciones de sociedades situadas en el exterior. Las ETVE son sociedades instrumentales cuya existencia obedece a estrategias de optimización fiscal dentro un mismo grupo empresarial y en muchos casos sus inversiones carecen de efectos económicos directos.

Stock de IED entrante en España en 2024, por país de origen (% del total)



Fuente: Afi, Secretaría de Estado de Comercio.

Evolución histórica del stock de IED en España, por país de origen (miles de millones de euros)

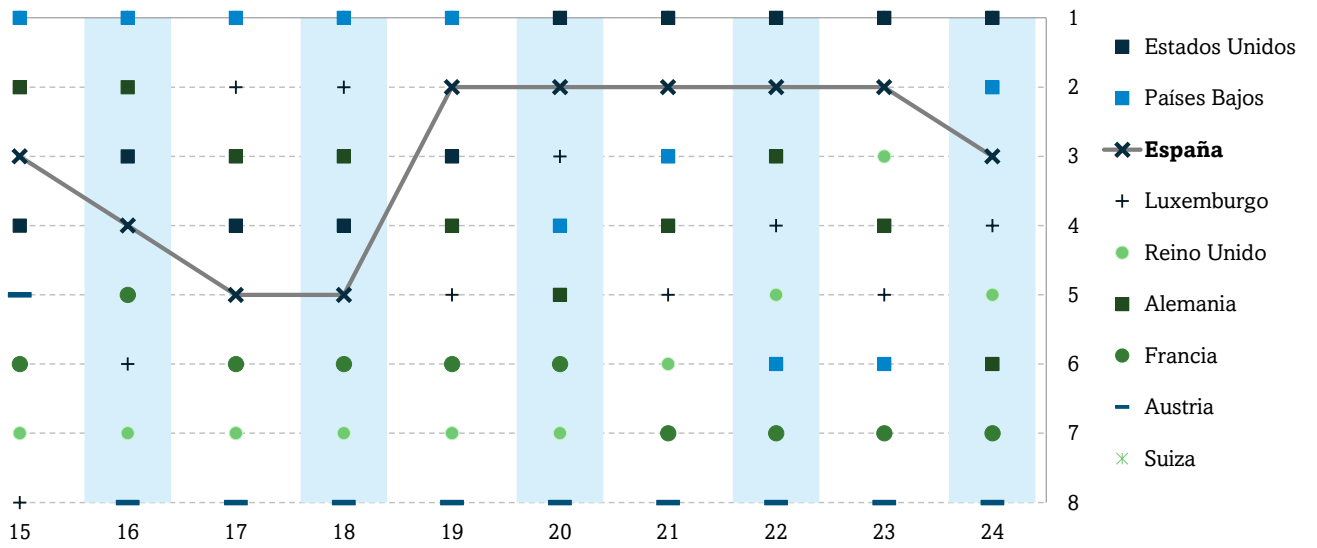


Fuente: Afi, Secretaría de Estado de Comercio.

Desde la óptica del inversor italiano, España continúa posicionándose como uno de los principales destinos de capital. De acuerdo con la Banca d'Italia, España ocupó la tercera posición en el ranking de países de destino de la IED italiana en 2024. Si bien esta posición es inferior al segundo puesto que había mantenido de forma sostenida desde 2019, confirma que España sigue siendo un destino prioritario dentro de la estrategia internacional de las empresas italianas.

En conjunto, la evidencia apunta a un vínculo inversor estable y de carácter estructural, aunque en un entorno más competitivo, en el que tanto la ligera pérdida de peso relativo en España como el ajuste en el ranking desde la perspectiva italiana reflejan una mayor diversificación geográfica de la inversión.

Ranking de países de destino de stock de IED italiana (posición anual)



Fuente: Afi, Banca d'Italia.

3. Stock de IED italiana en España por sector

El sector energético sigue concentrando el grueso de la IED italiana en España, con un stock de 30.800 millones de euros en 2024, pese a la moderación respecto al año anterior. Esta elevada concentración convive con un refuerzo de la inversión en sectores financieros (especialmente seguros y pensiones, que prácticamente duplican su stock) y con una presencia creciente en otros ámbitos. Además, Italia mantiene una posición de liderazgo en sectores como el audiovisual, donde concentra en torno al 70% de la inversión extranjera, reflejando un patrón inversor estable y con vocación de permanencia.

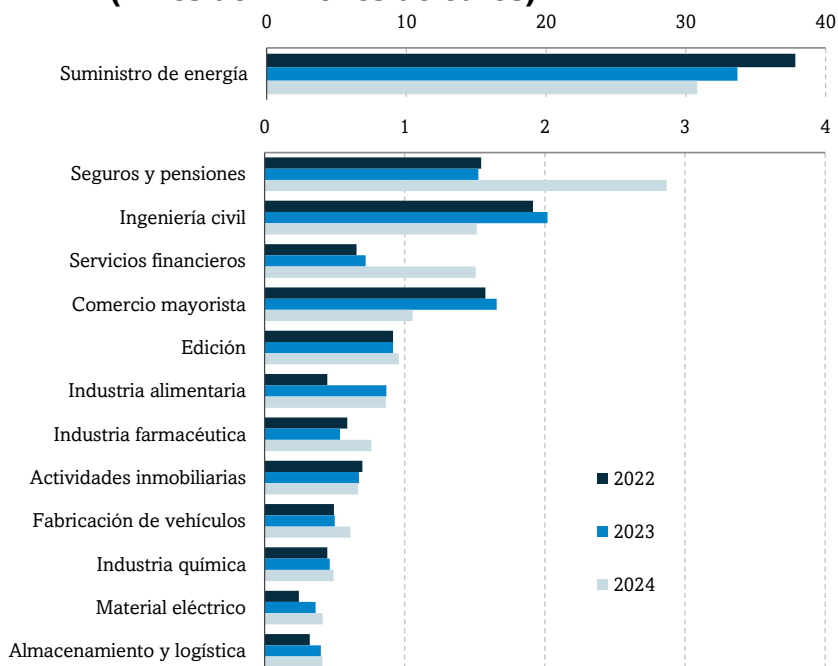
La estructura sectorial de la inversión italiana en España continúa caracterizándose por una elevada concentración en el sector energético, que sigue actuando como eje vertebrador del stock de IED. En 2024, el sector de suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire alcanzó un volumen de inversión de 30.800 millones de euros, inferior al registrado el año anterior (33.700 millones), pero manteniéndose con amplia diferencia como el principal destino de la inversión italiana en España. De hecho, su volumen multiplica por diez al del segundo sector, lo que pone de manifiesto el elevado grado de concentración sectorial de esta inversión.

El segundo bloque de relevancia corresponde al sector de seguros y fondos de pensiones, que alcanza los 2.800 millones de euros en 2024, prácticamente el doble que en el año anterior (1.500 millones). Este crecimiento refleja un refuerzo de la apuesta italiana por sectores financieros, tendencia que también se observa en los servicios financieros, cuyo stock se sitúa igualmente en torno a los 1.500 millones de euros.

Junto a estos, otros sectores superan el umbral de los 1.000 millones de euros de inversión acumulada, como la ingeniería civil (1.500 millones) y el comercio mayorista (1.000 millones). No obstante, a diferencia de los sectores financieros, estos han registrado una cierta moderación respecto al año anterior, reflejando un comportamiento más vinculado al ciclo inversor y a la ejecución de proyectos específicos.

Más allá de estos grandes bloques, la inversión italiana se extiende a una amplia diversidad de sectores estratégicos para la economía española, como la edición, la industria alimentaria, la industria farmacéutica, las actividades inmobiliarias, la automoción o la industria química. Esta diversificación pone de relieve que, aunque concentrada en determinados sectores, la presencia italiana mantiene un carácter transversal dentro del tejido productivo español.

**Stock de IED proveniente de Italia en España por sector, 2022, 2023 y 2024
(miles de millones de euros)**



Fuente: Afi, Secretaría de Estado de Comercio.

En este sentido, la relevancia de la inversión italiana no solo se mide en términos absolutos, sino también en su peso relativo dentro de cada sector. Destaca especialmente el caso del sector audiovisual, donde la inversión italiana representa en torno al 70% del total de IED recibida en España, un porcentaje que se ha mantenido prácticamente estable respecto al año anterior. Este elevado grado de concentración refleja una posición de liderazgo consolidada y una clara vocación de permanencia de las empresas italianas en determinados nichos estratégicos del mercado español.

En conjunto, la estructura sectorial de la IED italiana combina una alta concentración en energía con una creciente diversificación hacia sectores financieros y actividades clave, configurando un patrón inversor estable, aunque condicionado por la evolución de determinados sectores tractores.

Porcentaje que representa el *stock* de IED italiana en España sobre el total de IED por sector y volumen final en 2024 (% , millones de euros)



Fuente: Afi, Secretaría de Estado de Comercio.

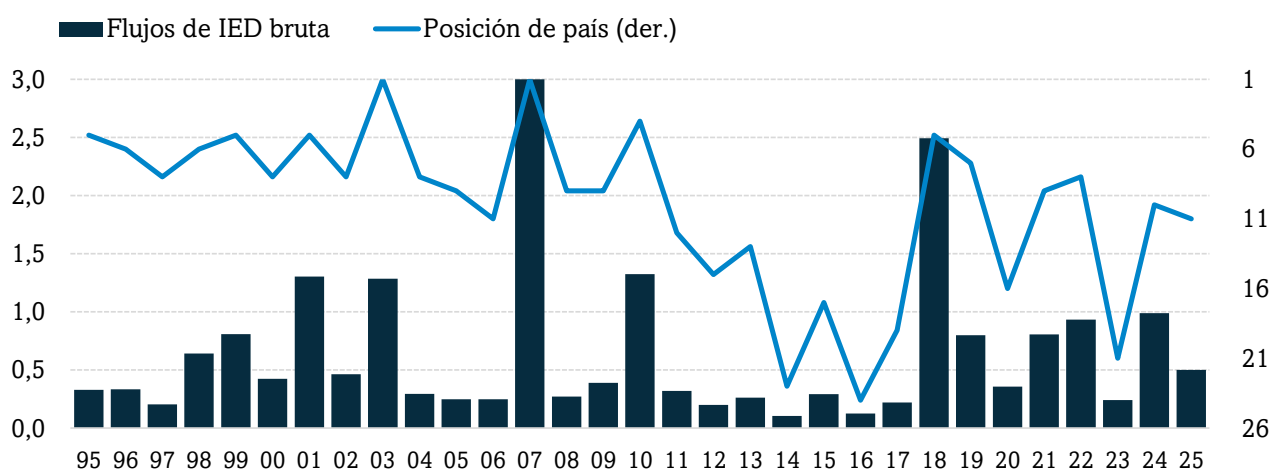
4. Flujos de IED italiana hacia España

Los flujos de IED italiana hacia España se reducen a la mitad en 2025 y la inversión neta cae hasta apenas 100 millones de euros, en un contexto de mayor cautela inversora y aumento de las desinversiones. No obstante, el dinamismo observado en 2024 desde la óptica de la Banca d'Italia y el volumen acumulado en la última década confirman el carácter estructural y persistente del vínculo inversor.

En 2025, los flujos de inversión productiva provenientes de Italia hacia España se situaron en torno a 500 millones de euros, lo que supone una reducción cercana al 50% respecto a 2024 y confirma un cambio de signo en el ciclo inversor tras el fuerte repunte del año anterior. Esta caída se enmarca en un contexto global de menor dinamismo de la IED, en el que España también ha registrado un descenso significativo de los flujos totales de inversión extranjera recibida.

A pesar de este retroceso, Italia mantiene una posición relativamente estable en el ranking de países inversores, situándose en el puesto 11º en 2025, apenas una posición por debajo del año anterior. Esta ubicación refleja un patrón de presencia intermedia pero persistente, con oscilaciones relevantes en la última década: desde posiciones cercanas al top 5 en años de fuerte actividad (2018), hasta mínimos puntuales como el registrado en 2023 (posición 21 del ranking de inversores extranjeros).

Flujos anuales de IED italiana hacia España y su posición relativa como país origen (miles de millones de euros, posición en ranking de países origen de IED)



Fuente: Afi, Secretaría de Estado de Comercio.

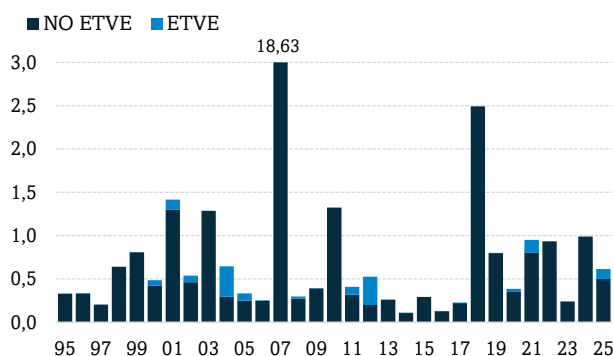
Un rasgo distintivo de la inversión italiana en España es su carácter plenamente productivo, con una práctica ausencia de inversión canalizada a través de ETVE (Entidades de Tenencia de Valores Extranjeros). Este perfil refuerza la idea de una inversión vinculada a la actividad real y con vocación de permanencia. Sin embargo, en 2025 se ha producido un repunte significativo de las desinversiones, que se aproximaron a los 400 millones de euros. Como

resultado, la inversión neta se redujo hasta niveles cercanos a los 100 millones de euros, reflejando un ejercicio de ajuste en las posiciones existentes más que de expansión.

Este comportamiento responde, en buena medida, a factores coyunturales. Por un lado, el entorno macrofinanciero ha sido menos favorable para la materialización de grandes operaciones, con una caída significativa en el número de transacciones corporativas y un aumento de la cautela inversora. Por otro, la incertidumbre geopolítica y energética ha condicionado las decisiones de inversión, incentivando procesos de reordenación de carteras y optimización de activos existentes.

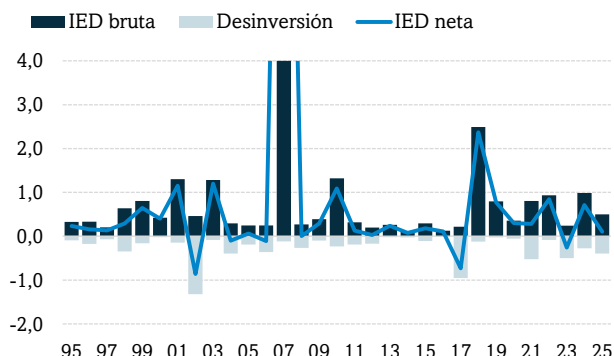
En conjunto, la evolución de los flujos en 2025 pone de manifiesto un patrón inversor caracterizado por menor intensidad y un peso creciente de las desinversiones, en línea con un entorno global más incierto y exigente para la inversión directa.

Flujos IED italiana hacia España, por categoría ETVE (miles de millones de euros)



Fuente: Afi, Secretaría de Estado de Comercio.

Flujos IED italiana hacia España, bruta y neta (miles de millones de euros)



Fuente: Afi, Secretaría de Estado de Comercio.

Desde la óptica de la Banca d'Italia, los flujos de inversión italiana hacia España muestran en 2024 una dinámica significativamente más expansiva. Según esta fuente, la inversión total alcanzó los 2.300 millones de euros, multiplicando por casi seis el volumen registrado el año anterior (400 millones). Este repunte se explica tanto por el aumento de las nuevas inversiones (1.600 millones de euros) como por una elevada reinversión de utilidades (1.800 millones)³, lo que apunta a un refuerzo de la actividad de las filiales italianas ya establecidas en España, más allá de la entrada de nuevo capital.

En perspectiva histórica, España se consolida como uno de los destinos relevantes de la inversión italiana. Entre 2013 y 2024, los flujos acumulados de IED italiana hacia España rozan los 8.000 millones de euros, lo que sitúa al país en la octava posición del ranking de principales destinos de inversión italiana en la última década. Este posicionamiento confirma

³ La diferencia entre la suma de nuevas inversiones y reinversión de utilidades y el total en 2024 se explica por un flujo negativo en instrumentos de deuda (-1.157 millones de euros). Este componente recoge principalmente amortizaciones y ajustes en la financiación intragrupo, por lo que no implica desinversión productiva.

el carácter estable y recurrente del vínculo inversor, aunque sin alcanzar los niveles de concentración observados en otros mercados prioritarios para Italia.

Las diferencias respecto a las estadísticas de la Secretaría de Estado de Comercio responden, en gran medida, a criterios metodológicos distintos y a la naturaleza de las operaciones capturadas por cada fuente. Mientras que la estadística española se centra en operaciones de inversión directa registradas (principalmente ampliaciones de capital y adquisiciones), la Banca d'Italia incorpora una visión más amplia del concepto de inversión, incluyendo de forma explícita la reinversión de beneficios y los flujos financieros intragrupo.

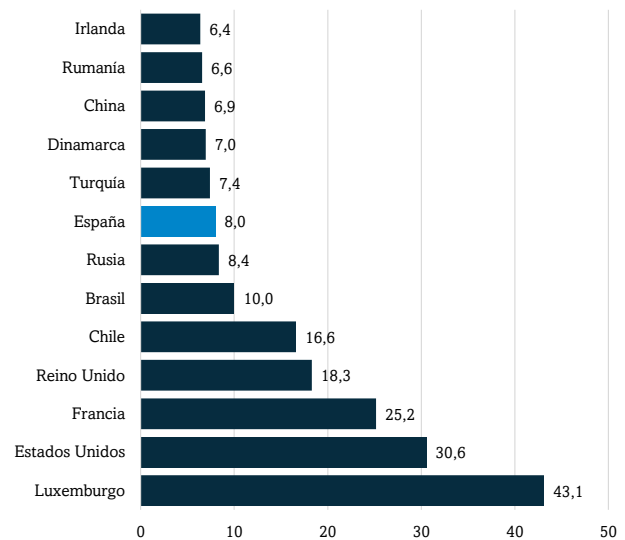
En este sentido, ambas fuentes ofrecen lecturas complementarias: la primera permite analizar el pulso de las nuevas decisiones de inversión, mientras que la segunda refleja con mayor fidelidad la evolución económica del stock ya implantado. Así, el fuerte incremento observado en 2024 desde la óptica italiana sugiere un mayor dinamismo interno de las filiales existentes, que contrasta con la posterior moderación de los flujos brutos registrada en 2025.

Flujos netos IED italiana hacia España, por año (miles de millones de euros)



Fuente: Afi, Banca d'Italia.

Flujos netos acumulados IED italiana hacia los principales destinos (2013-2024) (miles de millones de euros)



Fuente: Afi, Banca d'Italia.

5. Flujos de IED italiana hacia España por sector

La inversión italiana hacia España en 2025 muestra un cambio en su patrón sectorial, con mayor protagonismo de la industria química (casi 170 millones de euros) y la logística (120 millones), en detrimento de la ingeniería civil, que había concentrado la inversión en 2024. Este desplazamiento refleja una mayor diversificación y ausencia de grandes operaciones puntuales.

En 2025, los flujos de IED provenientes de Italia hacia España reflejan un cambio en la composición sectorial de la inversión, en línea con la menor intensidad agregada del año. A diferencia de 2024, cuando la inversión se concentró en grandes proyectos de infraestructura, en 2025 se observa una mayor orientación hacia sectores de menor peso histórico dentro de la IED italiana en España, pero que han concentrado una parte significativa de los flujos del ejercicio.

En particular, destacan la industria química, que recibió cerca de 170 millones de euros, y las actividades vinculadas a logística, con alrededor de 120 millones, configurándose como los principales destinos de la inversión italiana en el año. A estos se suman otros sectores con menor volumen relativo, pero creciente protagonismo, como la fabricación de maquinaria (46 millones de euros) y el sector primario (57 millones), lo que pone de manifiesto una mayor diversificación sectorial de los flujos recientes.

Por el contrario, sectores que habían concentrado la inversión en el año anterior, como la ingeniería civil, registran una notable moderación en 2025. Este comportamiento responde, en gran medida, al carácter puntual de las operaciones ejecutadas en 2024, vinculadas al desarrollo de proyectos de infraestructura, que no han tenido continuidad en el presente ejercicio.

En conjunto, la distribución sectorial de la IED italiana en 2025 apunta a un patrón inversor más selectivo, diversificado y menos dependiente de grandes operaciones, con un mayor peso de sectores industriales y logísticos. Este cambio refleja tanto el ajuste del ciclo inversor como una posible reorientación hacia actividades con mayor especialización o vinculadas a cadenas de valor específicas dentro de la economía española.

Flujos brutos de IED italiana hacia España, por sector y año (2015-2025)
(miles de euros)

Sector	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
Telecomunicaciones	14	2.782	35	1.586.539	358.765	-	-	-	-	-	-
Comercio mayorista	11.235	31.362	10.342	538.459	47.590	37.611	25.555	48.583	10.388	133.623	6.862
Actividades inmobiliarias	11.169	17.435	10.162	106.477	237.834	25.041	2.261	171	30.648	20.226	18.523
Suministro de energía	1	600	226	632	7.909	17.858	222.992	106.383	40.405	63.000	13.504
Ingeniería civil	4	350	3	50.036	111	52	-	85	1	404.307	-
Industria alimentaria	191.485	19.731	15	2.519	59.008	40.203	41.427	1.006	240	84.549	4.995
Radio y televisión	-	-	-	-	-	-	-	352.992	3	-	-
Almacenamiento y logística	21.703	3.576	1.485	345	504	7.938	1.874	29.039	32.027	65.851	120.880
Material eléctrico	18.993	250	13.307	3	1.500	128.201	73.000	25.716	12.376	-	-
Industria química	15	100	17	9.169	350	-	35.166	5	11.941	8.877	168.709
Programación y consultoría IT	694	8.209	5.501	43.202	1.078	47.249	41.774	24.205	23.607	24.860	307
Fabricación de maquinaria	73	-	97.931	10.261	5.814	720	9.806	1.108	11.854	7.955	46.606
Minerales no metálicos	3	23	519	2.731	10.000	3	156.300	-	1.000	-	3
Transporte marítimo	2	180	-	-	123	-	160.003	-	-	8	-
Comercio minorista	1.386	6.942	4.841	37.890	4.079	1.852	2.750	43.175	16.074	9.318	3.077
Industria farmacéutica	-	-	-	5.503	-	50	-	112.648	-	-	3.569
Servicios financieros auxiliares	2.105	9	41	203	467	1.003	3.564	11.687	649	69.154	303
Agricultura y ganadería	-	2.736	185	61	5	5.293	3	3	3.053	17.000	57.613
Caucho y plásticos	2.700	4.005	42.500	28	1.491	820	2.500	11.884	4.000	3	-
Otros	25.857	24.773	31.301	91.230	53.529	37.307	24.271	160.939	40.051	76.553	49.452

Fuente: Afi, Secretaría de Estado de Comercio.

6. Flujos de IED italiana hacia España por CC. AA.

La IED italiana en 2025 muestra una mayor diversificación territorial, con Murcia (162 millones de euros) y la Comunidad Valenciana (108 millones) como principales destinos, en contraste con la elevada concentración en Madrid observada en 2024.

En 2025, los flujos de IED procedentes de Italia hacia España mostraron una mayor diversificación territorial en comparación con el año anterior, en línea con el cambio en la composición sectorial de la inversión y la ausencia de grandes operaciones concentradas en una única región.

A diferencia de 2024, cuando la inversión se focalizó de forma predominante en la Comunidad de Madrid, en 2025 emergen nuevos polos de atracción del capital italiano. Destaca especialmente la Región de Murcia, que concentró alrededor de 162 millones de euros, prácticamente la totalidad vinculada al subsector de fabricación de pesticidas y otros productos agroquímicos, lo que apunta a operaciones específicas (probablemente intragrupo) dentro de la cadena de valor industrial.

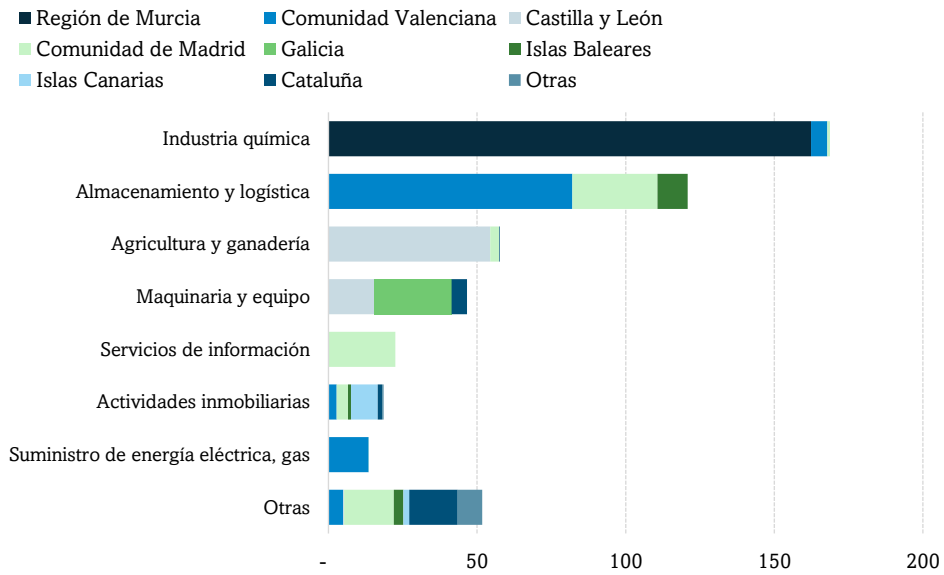
Le sigue la Comunidad Valenciana, con aproximadamente 108 millones de euros, consolidándose como otro de los principales destinos de la inversión en el ejercicio. Por su parte, la Comunidad de Madrid mantiene su relevancia estructural, con unos 75 millones de euros, en línea con niveles observados en años previos como 2023, aunque lejos de la concentración registrada en 2024.

Asimismo, Castilla y León recibió cerca de 70 millones de euros, situándose entre los principales destinos del año y alcanzando uno de los mayores volúmenes de inversión italiana en la región en los últimos años.

Este patrón refleja una inversión más vinculada a operaciones específicas de carácter sectorial y empresarial, frente a los grandes proyectos de infraestructura del año anterior, lo que explica la mayor dispersión territorial observada. No obstante, en términos estructurales, la IED italiana continúa mostrando una elevada concentración en las principales regiones económicas del país, con Madrid y Cataluña como polos tradicionales de atracción.

En conjunto, la evolución de 2025 sugiere una mayor capilaridad geográfica de la inversión italiana, impulsada por decisiones empresariales concretas más que por cambios estructurales en la localización del capital.

**Flujos brutos de IED italiana hacia España, por CC. AA. y sector en 2025
(millones de euros)**



Fuente: Afi, Secretaría de Estado de Comercio.

7. Efectos sobre el empleo de la IED italiana en España

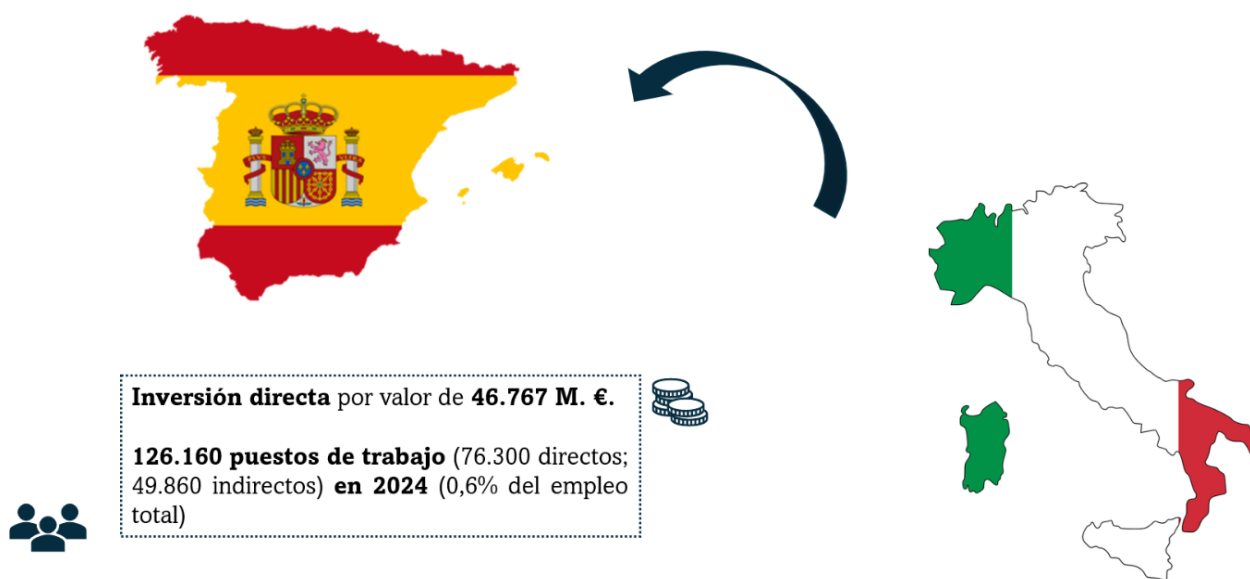
La inversión directa de Italia en España ha contribuido a la creación y el sostenimiento de más de 126.160 puestos de trabajo en 2024, es decir, alrededor del 0,6% del total del empleo en el país.

La Inversión Extranjera Directa (IED) procedente de Italia se estima que ha contribuido a generar más de 126.160 puestos de trabajo (equivalentes a jornada completa, EJC) en el mercado español, en 2024 (considerando el stock de inversión hasta este año). Esta cifra representa alrededor del 0,6% del empleo en España.

Del total de puestos de trabajo generados por la IED italiana en España durante 2024, alrededor de 76.300 tienen la consideración de ‘empleos directos’. A ellos se suman los más de 49.860 ‘empleos indirectos’, generados como consecuencia de los ‘efectos de arrastre’ ejercidos por las empresas italianas establecidas en España sobre otras empresas de su cadena de suministros de bienes y servicios en territorio español.

La contribución de la IED italiana al mercado de trabajo nacional ha sido, en 2024, un 25,2% superior a la registrada en 2023, a pesar de la reducción (-10,7%) del stock anual de IED italiana en España (más de 46.700 millones de euros). Este incremento del empleo está determinado por la composición sectorial del stock inversión y la productividad de los sectores en los que han variado las inversiones netas en el último año.

Puestos de trabajo generados por la IED italiana en España, 2024 (número de empleos directos e indirectos)



Fuente: Afi, a partir de Secretaría de Estado de Comercio y Tablas Input-Output de la Contabilidad Nacional (INE, 2021).

8. Clima de negocios en España percibido por las empresas italianas

Las valoraciones y perspectivas de las empresas italianas con presencia en España, recabadas en el marco de esta tercera edición del Barómetro (véase anexo metodológico para más detalle de la encuesta realizada), se presentan en esta sección y las siguientes. Este enfoque más cualitativo del entorno inversor, junto con el análisis de las motivaciones empresariales en relación con el desarrollo de su actividad en el mercado español, complementa los datos cuantitativos sobre inversión directa y permite anticipar posibles tendencias futuras.

Este capítulo examina la percepción de las empresas italianas encuestadas acerca del clima de negocios español, tomando como referencia las valoraciones que estas organizaciones han otorgado a los distintos ámbitos, factores y características que configuran las condiciones para invertir y operar en el mercado.

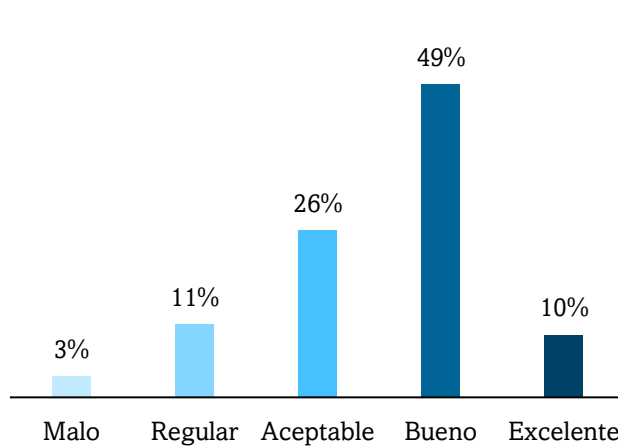
Valoración global y evolución reciente del clima de negocios

Las empresas italianas otorgan al clima de negocios en España una valoración media de 3,3 puntos sobre 5, situándose por encima de las dos ediciones anteriores del Barómetro. El 59% de las empresas lo califica como 'bueno' o 'excelente' a la par que un 65% considera que, en general, las condiciones para desarrollar su actividad en España se han mantenido estables en los últimos doce meses. Solo un 18% percibe un fortalecimiento del clima de negocios en este último ejercicio.

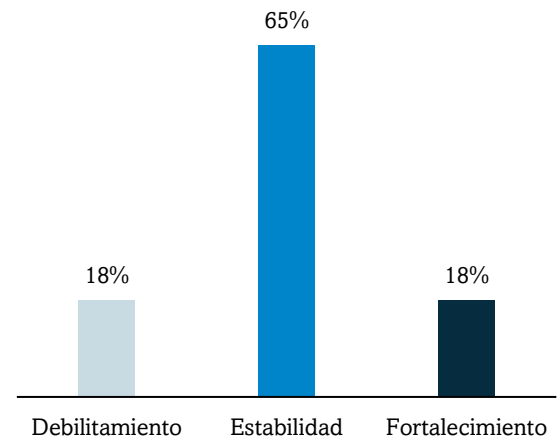
La puntuación global ha subido una décima respecto a la edición de 2025 (3,2 puntos). El avance se nutre, sobre todo, de un desplazamiento desde las valoraciones intermedias hacia percepciones más positivas. El porcentaje de empresas que califica el clima como 'bueno' se sitúa en el 49%, y otro 10% lo eleva a 'excelente'. En el extremo opuesto, las valoraciones negativas ('malo' o 'regular') apenas representan un 15% del total, confirmando que la base de percepción positiva se ha ensanchado de forma sostenida a lo largo de las tres ediciones del Barómetro.

No obstante, la evolución percibida en los últimos doce meses introduce un matiz importante ya que, aunque un 65% de las empresas percibe estabilidad (5 puntos porcentuales más que en 2025), el porcentaje que aprecia un fortalecimiento ha descendido al 18%, también cinco puntos por debajo de la edición anterior. Detrás de esta percepción se encuentra, posiblemente, un contexto geopolítico marcado por la persistencia del conflicto en Ucrania, las tensiones en Oriente Próximo y la incertidumbre arancelaria derivada de la nueva política comercial de Estados Unidos. Un escenario que no ha erosionado la valoración del mercado español, pero que sí ha contenido las expectativas de progreso en los últimos 12 meses.

Valoración global sobre el clima de negocios en España
(% empresas encuestadas)



Cambio percibido en los últimos 12 meses del clima de negocios en España
(% empresas encuestadas)



Fuente: Afi, "Encuesta sobre la inversión italiana en España, 2026".

Valoración de los principales aspectos del clima de negocios

La 'calidad de vida' mantiene su posición como el aspecto mejor valorado del clima de negocios por las empresas italianas (3,8 puntos sobre 5), mientras que el 'apoyo público a la I+D+i' continúa situándose en el extremo opuesto (2,7 puntos). Con todo, 8 de las 10 áreas analizadas han alcanzado una puntuación media igual o superior a 3 puntos.

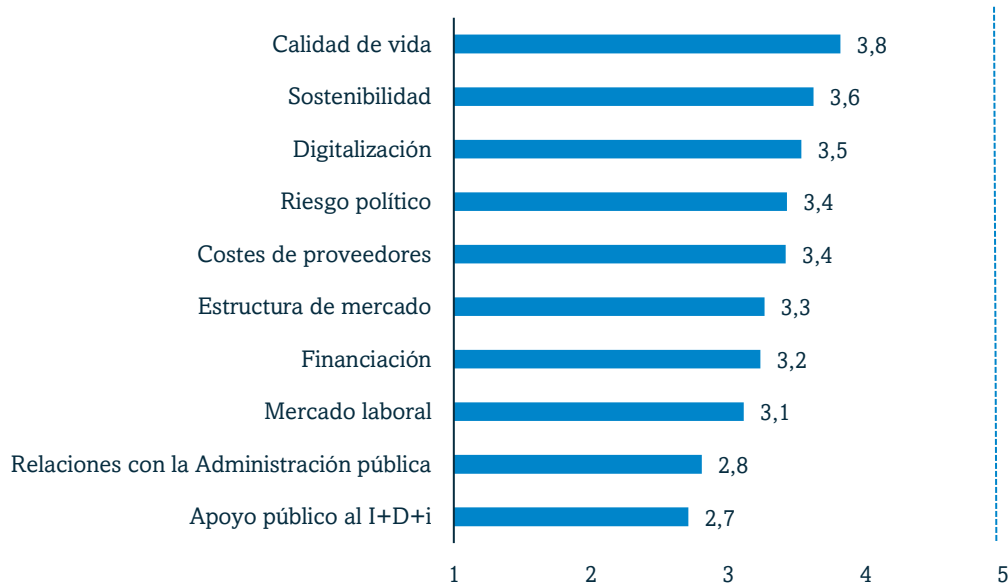
El clima de negocios se analiza a partir de diez áreas temáticas: calidad de vida, riesgo político, digitalización, sostenibilidad, costes de proveedores, estructura de mercado, financiación, mercado laboral, relaciones con la Administración pública, y apoyo público a la I+D+i. En esta edición, ocho de las diez áreas superan ya el umbral de los 3 puntos (una más que en 2025), lo que indica una mejora extendida del clima de negocios, como apuntaba la valoración global del mismo, que no está limitada a ámbitos concretos.

La 'calidad de vida', que engloba aspectos como el nivel y coste de la vida o la integración de los profesionales expatriados, consolida su liderazgo por tercer año consecutivo en esta edición del Barómetro con una puntuación de 3,8 puntos, igualando prácticamente el registro de la edición anterior. Dentro de esta área, la categoría de 'calidad de vida general' ha alcanzado la puntuación más elevada de todo el cuestionario, con 4,4 puntos, y con un 42% de las empresas calificándola como 'excelente'.

En el extremo contrario, el apoyo público a la I+D+i vuelve a situarse como el área peor valorada (2,7 puntos de media), aunque ganando 0,2 puntos respecto a 2025. A pesar de la mejoría, ninguna empresa ha otorgado la máxima calificación a este ámbito y solo un 16% lo considera 'bueno'.

Valoración del clima de negocios en España, por áreas temáticas

(puntuación en base a % de respuestas, donde 1 es *malo* y 5 es *excelente*)

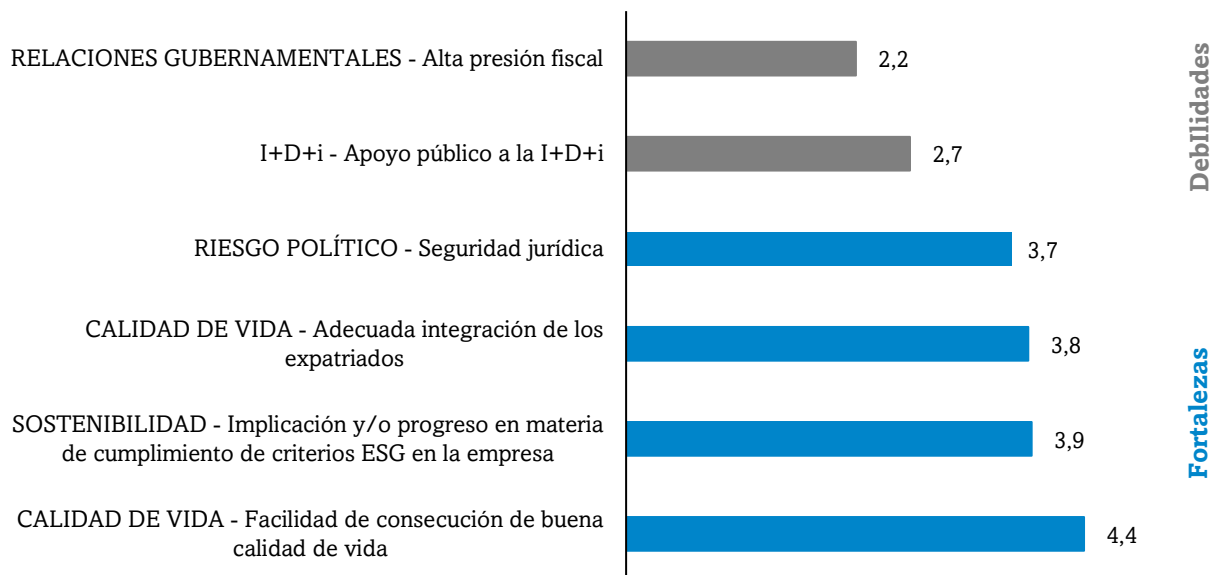


Fuente: Afi, “Encuesta sobre la inversión italiana en España, 2026”.

Al perfilar las categorías que representan una fortaleza del clima de negocios español, la calidad de vida (4,4 puntos, frente a los 4,2 de 2025) se mantiene en primera posición con holgura. Le sigue el grado de cumplimiento de los criterios ESG por parte de las propias compañías (3,9 puntos), que asciende desde la cuarta posición de la edición anterior, por delante de la integración de los profesionales expatriados (3,8 puntos). La seguridad jurídica cierra el grupo de cabeza con 3,7 puntos, estable respecto a la pasada edición.

En el extremo opuesto, el nivel de presión fiscal soportado por las empresas y el sistema de apoyo público a la I+D+i se consolidan, un año más, como las dos principales debilidades del clima de negocios español, con valoraciones medias de 2,2 y 2,7 puntos, respectivamente. Ambas categorías mejoran ligeramente respecto a los 2 y 2,5 puntos de 2025, pero continúan siendo las únicas que no alcanzan el umbral de los 3 puntos.

Principales fortalezas y debilidades del clima de negocios de España
(puntuación en base al % de respuestas)



Fuente: Afi, “Encuesta sobre la inversión italiana en España, 2026”.

Se detalla a continuación la valoración de cada una de las diez áreas que configuran el clima de negocios, con las novedades más significativas de esta tercera edición:

- Riesgo político.

El área de 'riesgo político' obtiene una puntuación global de 3,4 puntos, una décima por debajo de la edición de 2025. Se trata de un retroceso menor, pero resulta llamativo dado que el contexto institucional doméstico se ha mantenido relativamente estable, por lo que la corrección parece obedecer más a la creciente preocupación por el entorno geopolítico global que a factores internos. Esta puntuación sitúa el área en cuarta posición del ranking, lo que supone una bajada de dos puestos respecto a la edición anterior.

Un análisis en mayor detalle sobre los aspectos que integran el área de 'riesgo político' otorga a la seguridad jurídica 3,7 puntos. Manteniendo la misma puntuación que el año pasado, la categoría es una de las cuatro mejor puntuadas de todo el cuestionario, con un 65% de las empresas calificándola como 'buena' o 'excelente'.

La estabilidad institucional, en cambio, pierde una décima (3,2 frente a 3,3 en 2025). El dato no es alarmante, ya que un 45% de las empresas la considera 'buena' y otro 34% 'aceptable', pero rompe la mejora que se observó en la segunda edición de este barómetro.

- Relaciones con la Administración pública.

La presión fiscal continúa reduciendo la valoración del área de relaciones con la Administración pública, que obtiene 2,8 puntos de media global (2,7 en 2025). Casi dos tercios de las empresas encuestadas perciben el nivel de presión fiscal como 'alto' o 'muy

alto', convirtiendo esta categoría, por tercer año consecutivo, en una de las principales debilidades del clima de negocios.

Contrasta con la percepción de estabilidad regulatoria, que alcanza 3,4 puntos, con un 47% de empresas calificándola como 'buena'. La cifra mejora ligeramente respecto a 2025 y sugiere que, pese a la baja valoración del régimen fiscal, el entorno regulatorio se percibe como razonablemente estable.

- Financiación.

Las condiciones de financiación registran una de las mejoras más notables de esta edición del Barómetro, alcanzando los 3,2 puntos, frente a los 3,0 de 2024 y 2025. Las sucesivas bajadas de tipos de interés llevadas a cabo por el BCE a lo largo de 2024 y 2025 pueden haber contribuido a esta percepción más favorable.

Las 'condiciones de acceso al crédito' suben hasta los 3,4 puntos (3,1 en 2025), con un 44% de las empresas valorándolas como 'buenas' o 'excelentes'. Esta mejora apunta a un marco para la financiación empresarial más atractivo, en línea con los menores costes de endeudamiento.

También mejora la percepción de los canales de financiación alternativos (capital riesgo, *business angels*, *direct lending*) en España respecto a la anterior edición: un 31% de las empresas los valora como 'buenos', con una puntuación media de 3,1 puntos. El avance es moderado (0,1 puntos), pero refleja un reconocimiento creciente de la diversificación del ecosistema financiero español.

- Mercado de trabajo.

La puntuación de las empresas italianas ubicadas en España al mercado laboral sube hasta los 3,1 puntos, un avance pequeño (de 0,1 puntos) pero simbólico, ya que es la primera vez que esta área supera el umbral de 3 puntos.

La regulación laboral sigue siendo el componente más débil del área, con solo 2,8 puntos. Una de cada cuatro empresas la considera 'buena', frente a casi un tercio que la percibe como 'regular'. El debate sobre la reducción de la jornada laboral y los cambios en la subcontratación continúan pesando sobre esta valoración.

Asimismo, se aprecia una mejora en la formación del capital humano, que alcanza los 3,4 puntos frente a los 3,2 en 2025. Casi la mitad de las empresas califican la disponibilidad de capital humano en España como 'buena' o 'excelente'. Esto apunta a que el mercado de trabajo español parece ofrecer perfiles cada vez más alineados en términos de nivel de formación y cualificación con las necesidades de las empresas italianas.

- Estructura de mercado.

El área de 'estructura de mercado' se recupera con fuerza, retomando niveles de 2024 y revirtiendo el descenso de la edición pasada con 3,3 puntos (0,5 puntos por encima de

2025). La mejora se concentra sobre todo en la categoría de percepción de competencia desleal, cuya valoración asciende a 3,6 puntos (frente a los 3,3 de 2025). Esto refleja una menor percepción de prácticas desleales en el mercado español.

La transparencia y el buen gobierno reciben 3 puntos, con un 35% de las empresas calificando esta dimensión como 'buena' o 'excelente', aunque otro 34% la sitúa solo en 'aceptable'. Finalmente, las barreras de entrada al mercado obtienen 3,2 puntos, un nivel similar al de la edición pasada, que indica una percepción moderada de obstáculos al acceso, con un 37% de las empresas identificando aún barreras significativas.

- Sostenibilidad.

La sostenibilidad experimenta uno de los avances más marcados, alcanzando los 3,6 puntos, frente a los 3,4 de 2024 y 2025. Esto demuestra que las estrategias de sostenibilidad se encuentran presentes en el desarrollo de la actividad de las empresas italianas localizadas en España.

Los criterios ESG (*Environmental, Social and Governance*) ganan relevancia. La mitad de las empresas encuestadas percibe como 'buena' o 'excelente' la implicación del tejido empresarial español en los criterios ESG (3,4 puntos), una valoración que ha mejorado respecto al año anterior y retoma la tendencia de 2024.

Asimismo, el 69% de las empresas valora como 'bueno' (44%) o 'excelente' (26%) el progreso ESG de su propia organización (3,9 puntos), lo que convierte esta categoría en la segunda mejor puntuada de todo el cuestionario, solo por detrás de la calidad de vida general. Esto supone una de las mejoras más relevantes en todo el cuestionario, aumentando la puntuación en 3 décimas respecto a 2025.

- Digitalización.

La digitalización cierra el podio de las áreas mejor valoradas entre las empresas italianas en España con 3,5 puntos (3,4 en 2025). Las empresas italianas perciben un avance sostenido en la transformación digital, tanto del tejido productivo español como de sus propias operaciones.

El conjunto de la economía española recibe una puntuación de 3,4 en digitalización, con un 47% de las empresas valorándola como 'buena' o 'excelente'. A escala individual, la puntuación es aún mayor (3,6 puntos, con un 61% calificándolo como 'bueno' o 'excelente'), señal de que las inversiones en tecnología dentro de las propias compañías están dando resultados visibles.

La trayectoria es consistente, con una mejora en la valoración de la digitalización empresarial en cada una de las tres ediciones del Barómetro. Esta tendencia parece reflejar los esfuerzos desplegados por las empresas en el ámbito de la transformación digital.

- I+D+i.

El apoyo público a la I+D+i sigue siendo la principal debilidad del clima de negocios español. La puntuación media sube a 2,7 puntos (2,5 en 2025), pero ninguna empresa ha otorgado la calificación de 'excelente' y solo un 16% lo considera 'bueno'.

- Costes de proveedores.

Un tercio de las empresas percibe como al menos 'buena' la disponibilidad y calidad de los servicios de transporte, telecomunicaciones y energía, mientras que cerca del 60% emite la misma valoración sobre la red de proveedores y distribuidores. Esto supone una mejora importante de ambas categorías respecto a 2025.

No obstante, destaca la puntuación de las empresas italianas a las redes de proveedores y distribución españolas, que alcanza su máximo histórico en las tres ediciones del barómetro con 3,6 puntos y un 60% de las empresas calificándolas como 'buenas' o 'excelentes'.

Estos aumentos en la puntuación hacen que los 'costes de proveedores' registren una mejora apreciable alcanzando los 3,4 puntos (3,2 en 2025). Esto parece apuntar a un aumento de la credibilidad de la infraestructura logística española entre el inversor italiano.

- Calidad de vida.

La calidad de vida mantiene un liderazgo holgado. La puntuación global del área (3,8 puntos, igual que en 2025) esconde una mejora en la percepción de la calidad de vida general, que alcanza los 4,4 puntos con un 42% de empresas otorgándole la calificación de 'excelente'. La integración de los expatriados se sitúa en 3,8 puntos.

El coste de la vida es la categoría menos destacada dentro de esta área. Un 40% de las empresas lo sitúa solo en 'aceptable', lo que apunta a una sensibilidad creciente ante el encarecimiento de los precios, especialmente en las grandes ciudades del país.

Síntesis de la valoración otorgada por las empresas italianas a los aspectos definatorios del clima de negocios de España

Área	Categoría	2026	Var 25/26
Riesgo político	Seguridad jurídica	3,7	→ 0,03
	Estabilidad institucional	3,2	↓ 0,08
Relaciones con las Administraciones	Estabilidad regulatoria	3,4	↑ 0,04
	Alta presión fiscal	2,2	↑ 0,18
Financiación	Condiciones favorables y disponibilidad de crédito	3,4	↑ 0,27
	Canales de financiación alternativos adecuados	3,1	↑ 0,12
Mercado laboral	Regulación laboral adecuada	2,8	→ 0,03
	Adecuada formación/ cualificación de los trabajadores	3,4	↑ 0,18
Estructura de mercado	Transparencia y buen gobierno	3,0	↓ 0,06
	Ausencia de barreras de entrada	3,2	↑ 0,16
	Ausencia de competencia desleal	3,6	↑ 0,24
Sostenibilidad	Implicación de las empresas con el cumplimiento de criterios ESG	3,4	↑ 0,20
	Implicación y/o progreso en materia de cumplimiento de criterios ESG en la empresa	3,9	↑ 0,18
Digitalización	Adecuada digitalización en la economía española	3,4	↑ 0,16
	Adecuada digitalización de la empresa	3,6	→ 0,01
I+D+i	Apoyo público a la I+D+i	2,7	↑ 0,19
Costes de proveedores	Adecuados servicios de transporte, telecomunicaciones y energía	3,2	↑ 0,16
	Redes de proveedores y distribución suficientes	3,6	↑ 0,27
Calidad de vida	Coste de vida razonable	3,2	↓ 0,02
	Adecuada integración de los expatriados	3,8	↓ 0,06
	Facilidad de consecución de buena calidad de vida	4,4	↑ 0,13

Fuente: Afi, "Encuesta sobre la inversión italiana en España, 2026".

9. Percepción sobre factores que inciden en la inversión y en la actividad desarrollada por las empresas italianas en el mercado español

A continuación, se analizan las expectativas de las empresas italianas en España respecto a determinados fenómenos vinculados al contexto macroeconómico y a la situación geopolítica que pueden incidir en su actividad durante 2026. Se recoge, asimismo, la percepción de estas empresas sobre la influencia que los intereses hispano-italianos compartidos en el seno de la Unión Europea ejercen sobre sus planes de inversión en España.

Factores con potencial impacto en el negocio de la empresa

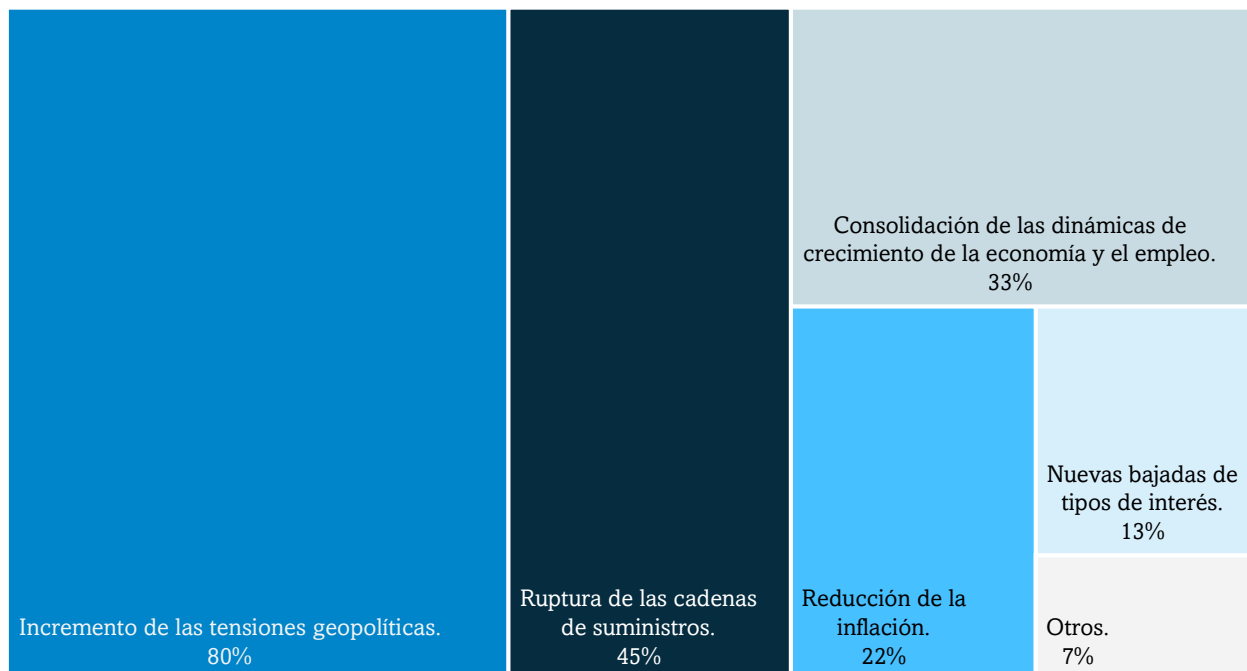
La mayoría (80%) de las empresas italianas establecidas en España consideran que el incremento de las tensiones geopolíticas es el principal vector de impacto en su negocio en el mercado español en los próximos 12 meses. Otro 45% identifica la ruptura de las cadenas de suministros como fuente de posible impacto significativo.

El 80% de las empresas encuestadas considera el actual contexto geopolítico como el principal factor de impacto a corto plazo sobre su negocio, un porcentaje que prácticamente duplica el registrado en la edición de 2025 y que da cuenta del deterioro del entorno internacional entre ambas consultas. El aumento refleja la acumulación de focos de inestabilidad que ha marcado el inicio de 2026, con la prolongación del conflicto en Ucrania, la escalada bélica en Irán y la persistente incertidumbre arancelaria transatlántica como principales vectores de riesgo.

A su vez, la preocupación por la ruptura de las cadenas de suministros (45%) se vincula estrechamente al factor geopolítico, dado que las disrupciones logísticas derivadas de las tensiones en Oriente Próximo afectan a costes de transporte y plazos de entrega.

En sentido contrario, un 35% de las compañías identifica la consolidación del crecimiento de la economía española como factor positivo, en línea con unas cifras de PIB que sitúan a España a la cabeza de las grandes economías de la eurozona. Por su parte, la inflación pierde peso como preocupación: solo un 22% de las empresas la señala, frente al 40% de 2025, en consonancia con la moderación de precios registrada a lo largo del ejercicio anterior.

Principales factores de impacto esperado en negocio en los próximos 12 meses
(% de empresas encuestadas)



Fuente: Afi, “Encuesta sobre la inversión italiana en España, 2026”.
Nota: téngase en cuenta que una misma empresa puede seleccionar más de un factor.

Posibles factores impulsores de la inversión en España

Un 42% de las empresas italianas percibe que la materialización del acuerdo UE-Mercosur podría reforzar, en mayor o menor medida, el papel de España como plataforma de acceso al mercado latinoamericano. Asimismo, un 77% de las empresas valora positivamente el potencial de España para dinamizar la canalización de oportunidades de inversión y cooperación empresariales en el espacio del Mediterráneo.

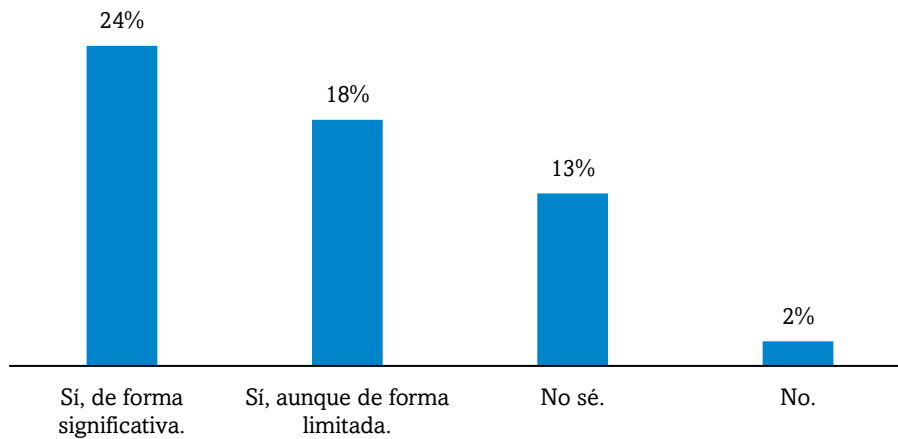
Italia y España comparten posiciones convergentes en el seno de la UE en ámbitos como la agenda mediterránea, la relación con el norte de África y, de forma especialmente relevante en 2026, el despliegue del acuerdo UE-Mercosur.

De las empresas encuestadas, un 24% considera que ese acuerdo potenciaría de forma significativa el rol de España como puerta de entrada al mercado latinoamericano; y otro 18% adicional, aunque lo percibe positivo, prevé un impacto limitado. Mientras, solo un 2% descarta esa posibilidad de fortalecimiento del posicionamiento de España como plataforma de acceso a la región latinoamericana en un contexto de materialización del acuerdo.

En cuanto al Mediterráneo, la percepción es aún más favorable, con un 37% valorando de forma significativa el papel de España como canalizadora de oportunidades de inversión y

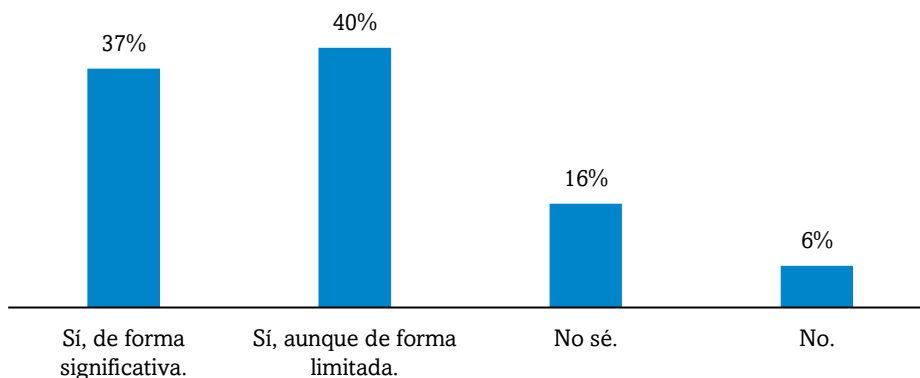
cooperación en la región, y un 40% adicional de forma limitada, frente a un 6% que no lo percibe. Estos datos apuntan a que las empresas italianas conciben España no solo como un mercado de destino, sino como una plataforma desde la que proyectar su actividad hacia terceros mercados.

Percepción sobre el fortalecimiento de España como plataforma de acceso al mercado latinoamericano en un contexto de implementación del acuerdo UE-Mercosur
(% de empresas encuestadas)



Fuente: Afi, “Encuesta sobre la inversión italiana en España, 2026”.

Percepción sobre el potencial de España como plataforma activa canalizadora de nuevas oportunidades de inversión y de cooperación empresarial en el área de influencia del Mediterráneo
(% de empresas encuestadas)



Fuente: Afi, “Encuesta sobre la inversión italiana en España, 2026”.

En lo que respecta al apoyo institucional, la percepción del respaldo del Gobierno de España a las empresas italianas se sitúa en 2,5 puntos sobre 5, ligeramente por encima de ediciones anteriores, pero todavía en niveles modestos. La mitad de las empresas lo califica como 'aceptable' y solo un 8% lo considera 'bueno', lo que evidencia un amplio margen de mejora.

10. Perspectivas de la actividad de las empresas italianas establecidas en España para 2026

Esta sección recoge las expectativas de las empresas italianas en España respecto a las principales variables de actividad (facturación, empleo e inversión) para 2026, y analiza el perfil de los nuevos proyectos de inversión previstos: objetivos, actividades y comunidades autónomas de destino.

Expectativas empresariales

Un 71% de las empresas italianas establecidas en España prevé incrementar su facturación en el mercado español en 2026. Esa misma proporción de empresas planea ampliar sus inversiones en España en este ejercicio, manteniéndose la misma cuota que el año pasado. Asimismo, cerca de la mitad de las empresas (47%) contempla ampliar el número de empleados.

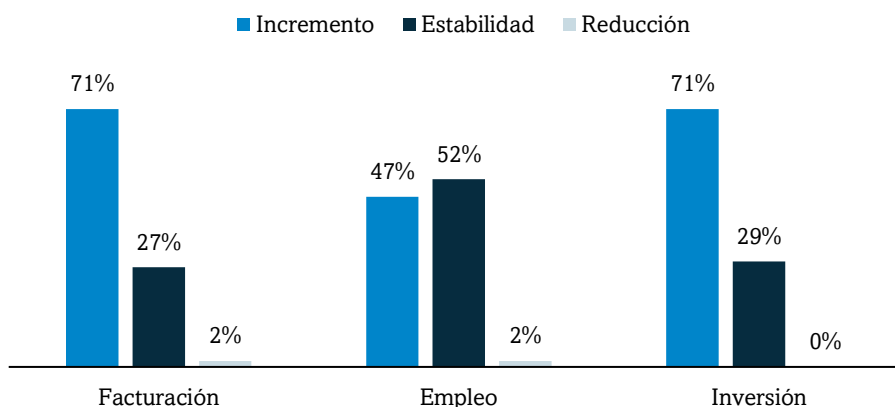
Las empresas italianas establecidas en España mantienen, en líneas generales, unas expectativas favorables para el ejercicio 2026, si bien con matices respecto a la edición anterior.

Siete de cada diez empresas prevén incrementar su facturación en 2026, un porcentaje que se sitúa nueve puntos por debajo del 80% registrado en 2025 pero que sigue reflejando un optimismo ampliamente mayoritario. Un 27% de las empresas anticipa estabilidad en su cifra de negocio y apenas un 2% contempla descensos, lo que configura un escenario en el que la práctica totalidad de las compañías prevé mantener o mejorar su posición en el mercado español.

Las perspectivas de inversión resultan igualmente relevantes, con un 71% de las empresas previendo ampliar sus inversiones en España y ninguna contemplando reducirlas. La estabilidad de este indicador subraya la solidez del compromiso inversor italiano con el mercado español. En el ámbito del empleo, el ajuste es algo más perceptible: el porcentaje de empresas que prevé ampliar plantilla desciende al 47%, frente al 53% de 2025. No obstante, es posible que esta evolución refleje una mayor cautela ante la incertidumbre regulatoria del mercado laboral, ya expresado en la encuesta, más que un deterioro de las perspectivas.

En síntesis, el balance neto sigue siendo claramente positivo: las expectativas de crecimiento predominan en facturación e inversión, y el empleo, aunque más contenido que en 2025, se orienta mayoritariamente hacia la estabilidad o el crecimiento.

Expectativas sobre la evolución de la actividad de las empresas italianas en España para 2026
(% de empresas encuestadas)



Fuente: Afi, “Encuesta sobre la inversión italiana en España, 2026”.

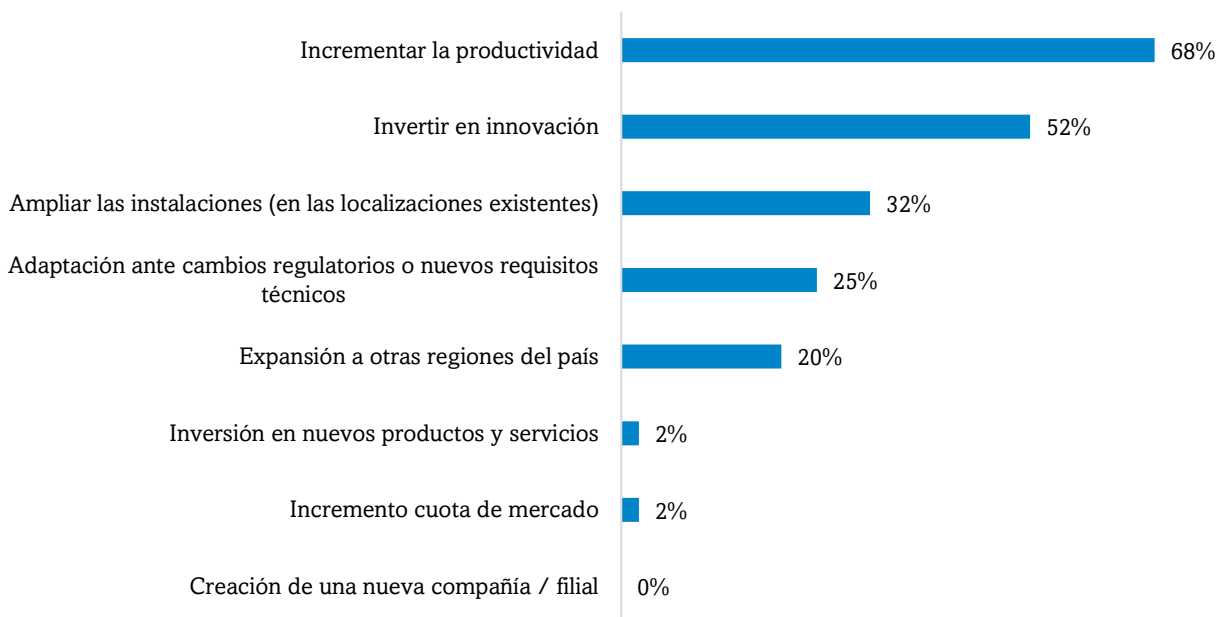
Inversiones empresariales previstas

El incremento de la productividad se mantiene como el principal objetivo de los nuevos proyectos de inversión, seguido de la búsqueda y mejoras en materia de innovación, y la ampliación de las instalaciones existentes.

En paralelo, las empresas están canalizando recursos hacia el desarrollo de nuevos productos, la incorporación de tecnologías digitales y las acciones de marketing y comercialización.

La Comunidad de Madrid, seguida de Andalucía y Cataluña, mantienen el grueso de las inversiones previstas por las empresas para 2026, siendo destinos atractivos para las empresas italianas.

El incremento de la productividad (70%) y la inversión en innovación (53%) se consolidan un año más como los dos principales objetivos de las empresas italianas que prevén ampliar sus inversiones en España. La ampliación de las instalaciones existentes avanza una posición respecto a la edición anterior, ocupando la tercera posición (33%), seguida de la adaptación a cambios regulatorios (26%) y la expansión a otras regiones del país (21%). Esta última pierde fuerza, bajando de un tercer a un quinto puesto, lo que apunta a una estrategia más enfocada al fortalecimiento que a la expansión por parte de las empresas italianas en el país.

Principales objetivos ligados a la ampliación de las inversiones italianas en España en 2026
(% de empresas que prevén incrementar sus inversiones)

Fuente: Afi, "Encuesta sobre la inversión italiana en España, 2026".

Nota: téngase en cuenta que una misma empresa puede seleccionar más de un objetivo.

Las actividades que absorben mayor inversión dibujan un perfil de empresa orientado al futuro. Alrededor de la mitad de las empresas prevé invertir en el desarrollo de nuevos productos (58%), la incorporación de tecnologías digitales como la IA, el *blockchain*, o la realidad virtual (51%), y marketing (49%).

Estas tres áreas lideran la asignación de recursos desde la primera edición del Barómetro. No obstante, se observan cambios respecto a los dos años anteriores. El desarrollo de nuevos productos pasa a ser la actividad de inversión principal, dejando las campañas de marketing, antes en primera posición, en un tercer puesto. La contratación y formación también figuran entre las prioridades de alrededor de una de cada tres empresas, algo esperable dadas las previsiones de ampliación de plantilla entre cerca de la mitad de las empresas consultadas.

Actividades en las que están invirtiendo las empresas
(% de empresas que prevén incrementar sus inversiones)

Fuente: Afi, "Encuesta sobre la inversión italiana en España, 2026".

Nota: téngase en cuenta que una misma empresa puede seleccionar más de una actividad.

La distribución sectorial de las inversiones previstas presenta cambios significativos respecto a 2025. Un 34% de las empresas prevé invertir en información y comunicaciones, que encabeza la clasificación, seguida de educación (20%), actividades administrativas y de servicios auxiliares (18%), agricultura (16%) y actividades artísticas y de entretenimiento (14%). La industria manufacturera, que lideraba en ediciones anteriores, es señalada ahora por solo un 5% de las empresas.

Este cambio en la composición sectorial sugiere una reorientación de la inversión italiana hacia actividades de servicios: las tecnologías de la información, la educación y los servicios auxiliares ganan peso frente a la manufactura, que pierde protagonismo entre los sectores preferidos por las empresas italianas en España.

Distribución sectorial de las inversiones previstas por las empresas italianas establecidas en España para 2026

(% de empresas que prevén incrementar sus inversiones)

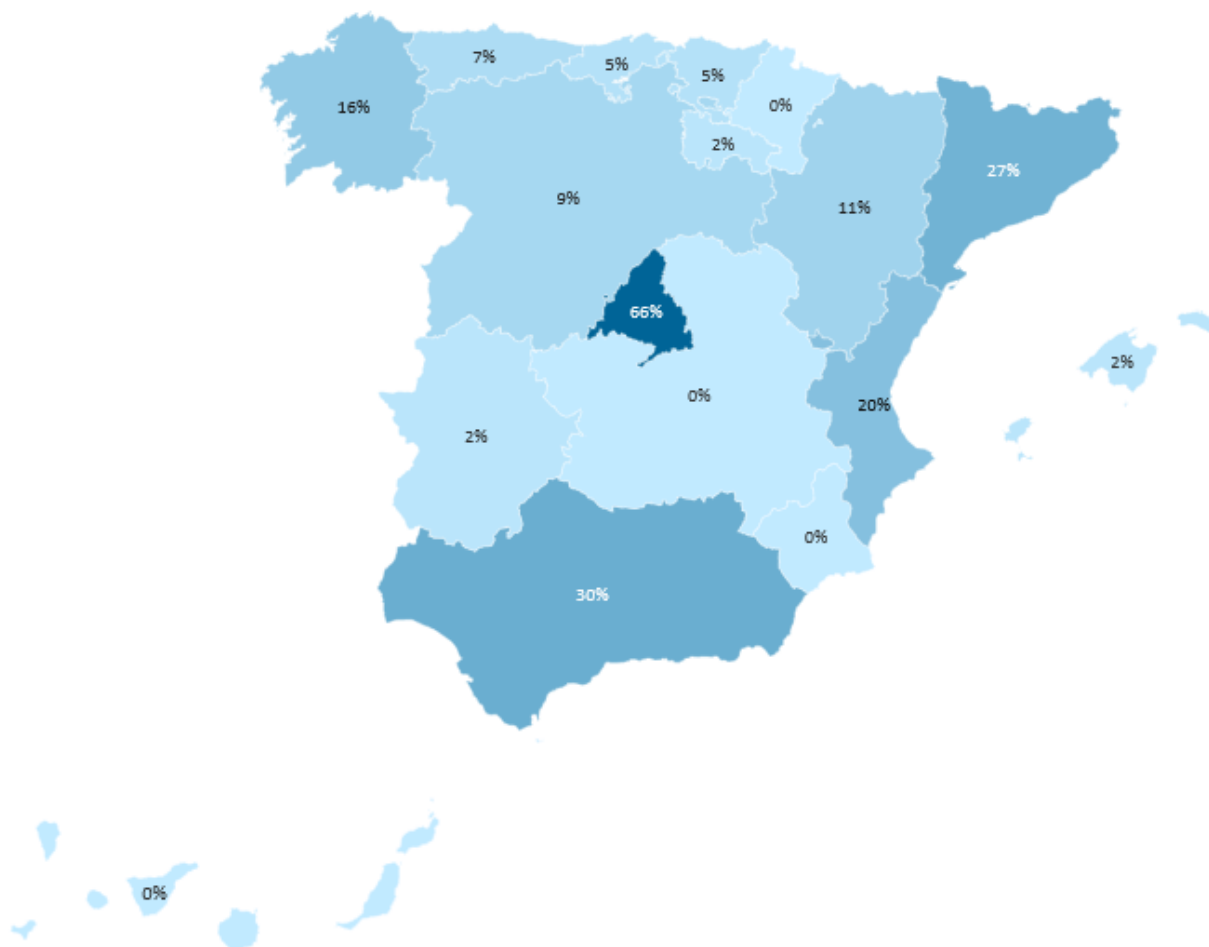


Fuente: Afi, “Encuesta sobre la inversión italiana en España, 2026”.

Nota: téngase en cuenta que una misma empresa puede seleccionar más de un sector destinatario de las inversiones.

Desde un punto de vista geográfico, la Comunidad de Madrid concentra, como en ediciones anteriores, el grueso de las inversiones previstas, con 6 de cada 10 de las empresas previendo invertir en la región. Le siguen Andalucía (30%), Cataluña (27%) y la Comunidad Valenciana (20%) entre las regiones en las que las empresas planean invertir. Galicia y Aragón ganan tracción entre las empresas italianas (un 16% y un 11% de las empresas, respectivamente), lo que apunta a una incipiente diversificación geográfica que merece seguimiento en próximas ediciones.

Distribución geográfica de las inversiones italianas previstas en España para 2026
(% de empresas que prevén incrementar sus inversiones)



Fuente: Afi, “Encuesta sobre la inversión italiana en España, 2026”.

Nota: téngase en cuenta que una misma empresa puede seleccionar más de una comunidad autónoma.

11. Relevancia estratégica del mercado español para las empresas italianas

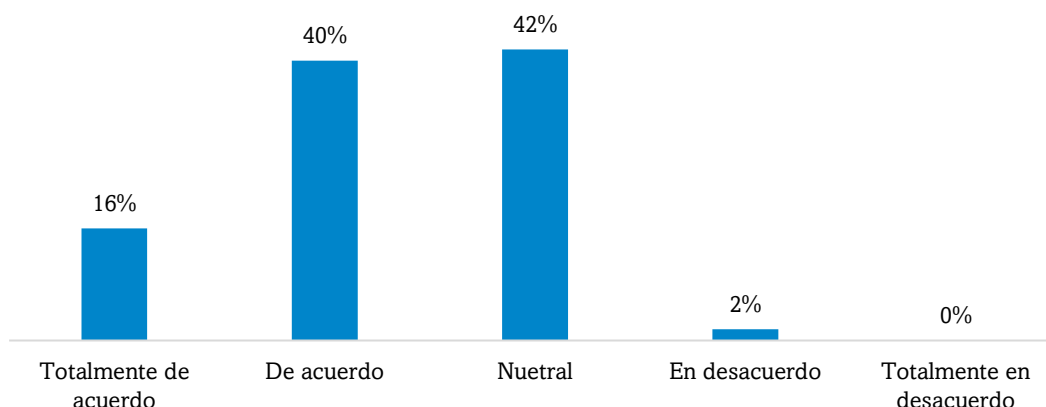
Esta sección complementa el análisis de expectativas coyunturales con una perspectiva de más largo plazo sobre el papel que España desempeña en la estrategia de las empresas italianas. Se examinan tres dimensiones: la mejora de las condiciones para el establecimiento de alianzas y la cooperación entre empresas italianas y españolas, la valoración del mercado español como destino estratégico, y la intención de permanencia en el mercado a medio plazo. El análisis se cierra con el indicador de permanencia, cuya estabilidad en un ejercicio marcado por la acumulación de riesgos geopolíticos resulta muy reveladora.

Más de la mitad de las empresas han percibido una mejora de las condiciones para el establecimiento de alianzas y la cooperación empresarial bilateral.

El 94% de las empresas italianas consultadas considera estratégica su posición inversora en España, manteniéndose en línea con el Barómetro de 2025. Asimismo, la intención de permanencia de las empresas en España es clara: 9 de cada 10 compañías italianas no contemplan abandonar el mercado español en los próximos cinco años.

Un 56% de las empresas encuestadas considera que en los últimos años han mejorado las condiciones para el establecimiento de alianzas y la cooperación entre empresas italianas y españolas (un 16% se declara totalmente de acuerdo y un 40% de acuerdo con esta afirmación). Por el contrario, un 42% adopta una posición neutral y apenas un 2% se muestra en desacuerdo, sin que ninguna empresa manifieste estar totalmente en desacuerdo. Esta percepción de aperturismo sugiere que el marco institucional y empresarial español está facilitando de forma creciente la integración de las empresas italianas, si bien una proporción significativa aún no percibe un cambio sustancial respecto a ejercicios anteriores.

Percepción de mejora de las condiciones para el establecimiento de alianzas y la cooperación entre empresas italianas y españolas
(% de empresas encuestadas)

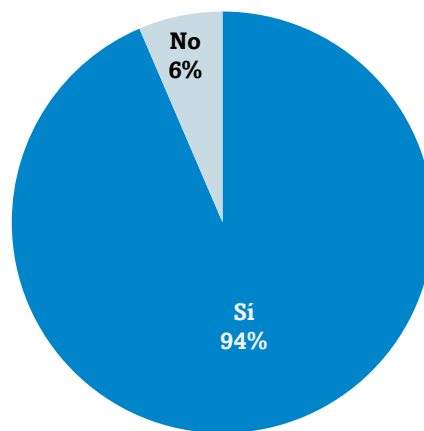


Fuente: Afi, "Encuesta sobre la inversión italiana en España, 2026".

El vínculo bilateral trasciende la dimensión estrictamente inversora, con un 94% de las empresas considerando estratégica su presencia en el mercado español. El dato,

prácticamente idéntico al 95% registrado en 2025, refleja un consenso casi unánime entre las empresas italianas establecidas en España que se refuerza a partir de su intención de permanencia: un 93% de las empresas no contempla abandonar España en los próximos cinco años. Este porcentaje permanece inalterado respecto a 2025 a pesar de un año marcado por la guerra comercial, la incertidumbre regulatoria y la acumulación de riesgos geopolíticos, lo que subraya la profundidad del arraigo inversor italiano en el mercado español y la confianza en sus fundamentos a medio y largo plazo.

Valoración el mercado español como estratégico en el desarrollo de su actividad
(% de empresas encuestadas)



Fuente: Afi, "Encuesta sobre la inversión italiana en España, 2026".

Anexo metodológico: encuesta empresarial

En esta tercera edición del Barómetro sobre clima y perspectivas de la inversión italiana en España se recogen las opiniones y perspectivas de 62 empresas italianas establecidas en el mercado español, que han participado en la encuesta realizada en el primer cuatrimestre de 2026.

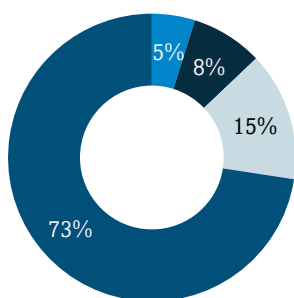
La consulta a las empresas italianas que desarrollan su actividad en España se ha llevado a cabo mediante una encuesta *online* realizada entre el 9 de febrero y el 8 de abril de 2026. El cuestionario empleado combina preguntas relativas al perfil de la empresa con otras orientadas a recabar su valoración del clima de negocios, así como sus expectativas sobre la evolución de su actividad e inversiones. Adicionalmente, se incorporan preguntas vinculadas a factores coyunturales con potencial incidencia en las decisiones de inversión.

Esta edición del Barómetro mantiene los bloques temáticos incorporados en la segunda edición, relativos a la percepción de intereses comunes hispano-italianos en el seno de la Unión Europea y su potencial impacto en los planes de inversión, así como a la existencia de vínculos comerciales bilaterales desde la empresa matriz. Además, se incluyen nuevas preguntas sobre el potencial de España como plataforma en el marco del acuerdo UE-Mercosur y en el área de influencia del Mediterráneo.

Distribución muestral por tamaño de la empresa matriz italiana

(% sobre total de empresas encuestadas)

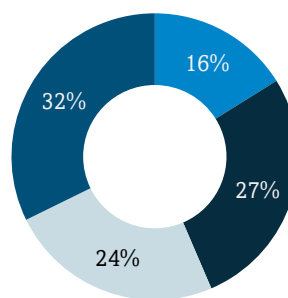
- Menos de 10 empleados.
- Entre 10 y 49 empleados.
- Entre 50 y 249 empleados.
- 250 empleados o más.



Distribución muestral por tamaño de la empresa filial española

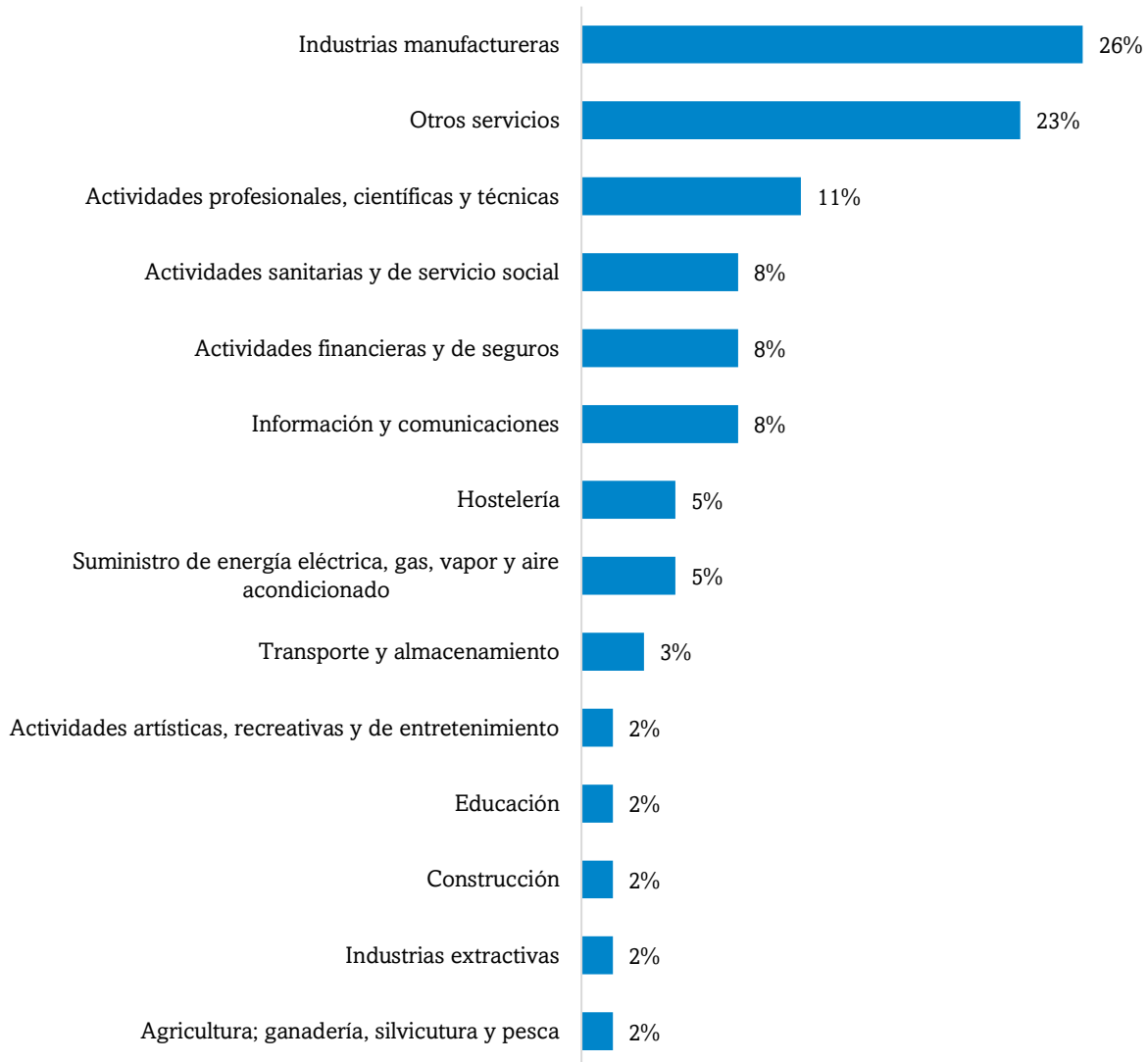
(% sobre total de empresas encuestadas)

- Menos de 10 empleados.
- Entre 10 y 49 empleados.
- Entre 50 y 249 empleados.
- 250 empleados o más.



Fuente: Afi, “Encuesta sobre la inversión italiana en España, 2026”.

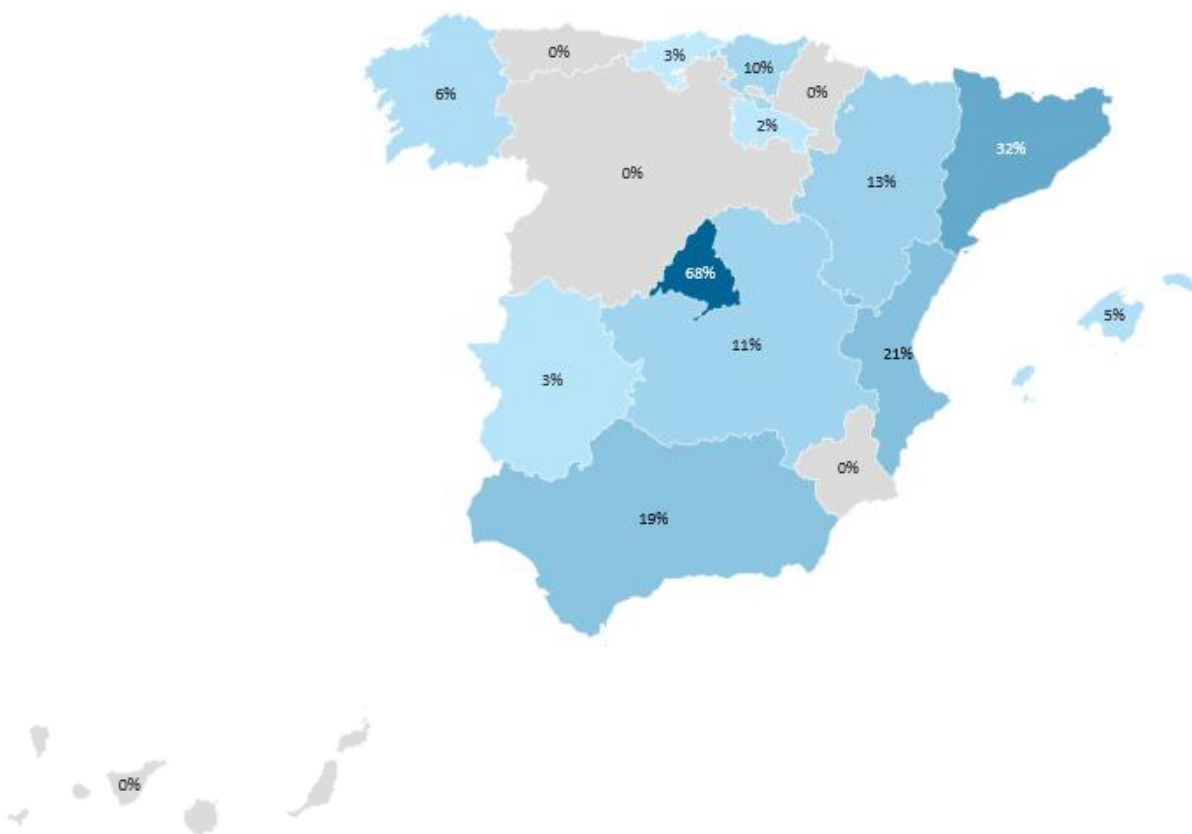
Distribución muestral por sector de actividad de la empresa filial italiana en España
(% sobre total de empresas encuestadas)



Fuente: Afi, “Encuesta sobre la inversión italiana en España, 2026”.

Nota: clasificación según código de actividad económica a 1 dígito. Téngase en cuenta que una misma empresa puede seleccionar más de un sector destinatario de las inversiones.

Distribución muestral en función de la presencia geográfica de la empresa filial italiana en España
(% sobre total de empresas encuestadas)



Fuente: Afi, “Encuesta sobre la inversión italiana en España, 2026”.

Nota: téngase en cuenta que una misma empresa puede seleccionar más de una comunidad autónoma.